

Validación de la Escala de la Pasión de Hatfield y Sprecher en un Grupo de Sujetos

Adolescentes Portugueses

Maria Margarida Santana Fialho Sim-Sim

Universidad de Salamanca

Curso de Doctorado en Sexualidad y Relaciones Interpersonales

Salamanca 2003/2004

Orientador: Profesor Doctor Ramón Fernández Pulido

### Resumen

Se ha estudiado en un grupo de 407 adolescentes, con edades entre los 12 y los 22 años, las relaciones entre la Pasión y la Doble Moral. Se ha utilizado la Escala de Pasión de Hatfield y Sprecher (1986) y la Escala de Doble Moral de Muelhenhard y Quackenbush (1996) que se revelaran adecuadas. La validación de la Escala de Pasión, después de los procedimientos estadísticos, enseña la unidimensionalidad del constructo, lo que coincide con los resultados de los autores. Se han identificado experiencias de coito en cerca de la mitad de los varones y en ¼ de las hembras. No obstante, las diferencias entre el uso consistente y inconsistente de contracepción son muy pequeñas, siendo el preservativo el método preferido. Más de la mitad de los participantes no tienen relaciones de pareja, pero los que tienen pareja identifican sus relaciones amorosas como estables. Los niveles de Pasión son elevados, no están correlacionados con la edad o el sexo, pero son más elevados en los sujetos sexualmente activos y en estos en las hembras. La Doble Moral no esta correlacionada con la edad, enseña aproximación a modelos igualitarios para hombres y mujeres, pero es más elevada en los varones, y en los menores de dieciséis años. Los sexualmente activos exhiben una Doble Moral más elevada y en estos mayor en los varones. En el grupo total la Pasión no esta correlacionada con la Doble Moral, pero si tomamos aisladamente los varones se verifica asociación inversa.

### Abstract

Among a group of 407 teenagers, ranging in age from 12 to 22, was studied the relationship between Passion and Sexual Double Standard. The scales used were: Passionate Love Scale (Hatfield and Sprecher, 1986) and Sexual Double Standard Scale (Muelhenhard and Quackenbush, 1996), proven to be adequate. Passion' Scale

validation showed a unidimensional construct perspective, with similar features to the one found by the authors. Coitus' practices were identified about half of boys and about  $\frac{1}{4}$  of girls. Inconsistent and consistent practices of contraception were similar and condom was the method more used. About half of subjects do not have boy/girl-friends but those who have love relationships identified it as stable relationships. High Passion was observed, no correlation was found between age and sex, but high levels were present in sexual active participants, mainly in the girls group. Sexual Double Standard has no correlation with participant's age, and there were egalitarian models for men and women. Sexual Double Standard was higher inside boy's group and youngest boys, specially the group above sixteen. Sexual active participants showed a higher Sexual Double Standard, mainly boys. If we consider all groups, there are no correlation between Passion and Sexual Double Standard, but inside boy's group there was found inverse association.

Índice

I - INTRODUCCIÓN	7
1. Pasión .....	12
1.1. <u>Perspectivas del Concepto</u> .....	12
1.1.1 La pasión en el lenguaje y en la literatura .....	12
1.1.2 La pasión y el amor romántico .....	13
1.1.3 La pasión y otros estados próximos .....	14
1.1.4 Concepto de pasión en el actual estudio .....	15
1.2. <u>La Pasión en las Temáticas y Corrientes de Conocimiento</u> .....	16
1.2.1 Perspectiva biológica de la pasión.....	16
1.2.2 Perspectiva cognitivista de la pasión.....	18
1.2.3 Perspectiva del desarrollo de la pasión .....	18
1.3. <u>Adolescencia y Pasión</u> .....	20
1.3.1 Evolución del concepto de adolescencia,.....	20
1.3.2 Permeabilidad de los límites de edad en la adolescencia .....	21
1.3.3 Mensajes culturales de la pasión en la adolescencia.....	23
2. Doble Moral .....	24
II - MÉTODO	26
1. Objetivos del Estudio .....	26
2. Población y Muestreo .....	26
2.1 <u>Sujetos</u> .....	27
2.2 <u>Relación Entre el Sexo de los Sujetos y las Prácticas Sexualizadas</u> .....	29
3. Instrumento de Recopilación de Datos .....	30
4. Definición de las Variables .....	31

4.1 <u>Variable Pasión</u> .....	31
4.2 <u>Variable Doble Moral</u> .....	31
4.3 <u>Variabes Independientes</u> .....	33
5. Formulación de Hipótesis .....	35
6. Tratamiento Estadístico .....	35
III - RESULTADOS	36
1. Presentación de Resultados .....	36
1.1 <u>Datos Psicométricos de la Escala de Pasión</u> .....	36
1.1.1 Fiabilidad de la escala de pasión .....	36
1.1.2 Composición factorial de la escala de pasión .....	39
1.2 <u>Estadísticos Descriptivos por Comparación de los Resultados Actuales con los Originales</u> .....	42
1.3 <u>Pasión</u> .....	44
1.3.1 Pasión, sexo y edad .....	44
1.3.2 Pasión y experiencias sexuales .....	46
1.4 <u>Doble Moral</u> .....	48
1.4.1 Doble moral el sexo y la edad .....	49
1.4.2 Doble moral y experiencias sexuales .....	50
1.5 <u>Pasión y Doble Moral</u> .....	55
IV - DISCUSIÓN DE RESULTADOS	58
1. La Pasión, el Sexo, la Edad y las Experiencias Sexuales .....	58
1.1 <u>Pasión, Sexo y Edad</u> .....	58
1.2 <u>Pasión y Experiencias Sexuales</u> .....	59
2. La Doble Moral, el Sexo, la Edad y las Experiencias Sexuales .....	62

2.1 <u>Doble Moral, Sexo y Edad</u> .....	62
2.2 <u>Doble Moral y Experiencias Sexuales</u> .....	63
3. Pasión y Doble Moral .....	65
4. Consideraciones Finales .....	67
4.1 <u>Limitaciones del Estudio Actual</u> .....	68
5. Referencias.....	70
Apéndice 1 .....	74
Apéndice 2 .....	77

En el contexto de las relaciones afectivas entre personas, hablar en Pasión transmite una cierta noción de ambigüedad. Si, por una parte se le reconoce peligrosidad y riesgo, por la incertidumbre del desenlace de las relaciones amorosas, también es verdad que en las producciones artísticas y en la sociedad actual se transmite el mensaje de Pasión como algo aliciente, ideal y bello, lo que despierta el interés por la temática, por la controversia que le está inherente. La experiencia de Pasión es un fenómeno humano con significado relevante para los individuos, por la intensidad de los sentimientos que provoca en el momento y por la memoria que deja en la vida afectiva. Es una experiencia emocionalmente turbulenta que se sigue de una fuerte atracción sexual, de intensa comunicación en la pareja. La posibilidad de nos enamorarnos subsiste a lo largo de la vida, en los varios grupos étnicos, en todas las capas sociales. Puede proporcionar momentos de gran felicidad, si hay reciprocidad, o de desesperación, si la persona objeto de pasión no corresponde, reconociéndose, sin embargo que en la adolescencia estas vivencias son más arrebatadoras (Hatfield y Sprecher, 1986; Hendrick y Hendrick, 1992). Asimismo, la perspectiva del estudio actual es estudiar la Pasión, utilizando para eso la Passionate Love Scale de Hatfield y Sprecher (1986), con la intención de validar este instrumento de muestreo de datos y, simultáneamente evaluar el nivel de la emoción en los participantes.

En la adolescencia, el acceso al pensamiento formal permite la apreciación sobre las vivencias, en proceso de auto-análisis, identificando atributos, trazos y calificativos (Coimbra, 1990), que se pueden contextualizar en experiencias de Amor. Luego, la evolución para un sentido de unicidad permite enfocar el adolescente en su desarrollo afectivo-sexual, designadamente sobre las experiencias de Pasión. Cuando se estudia la Pasión en la adolescencia hay que considerar los varios períodos, pues el concepto de adolescencia es vasto, los límites son algo distintos variando con los autores.

Considerando la adolescencia un período de tiempo alargado, presumidamente un período de conflictos naturales e inevitables (Pagés-Poly y Poly, 1999; Nodin, 2001), que tienden a armonizarse con el transcurso del tiempo, hay que considerar que la vivencia de la Pasión puede enseñar diferencias entre la fase puberal y las siguientes. A pesar de la discordia entre los autores sobre la capacidad de Pasión antes de la pubertad (i.e. Offit, 1977), el estudio de Hatfield, Schmitz, Cornelius y Rapson (1988), enseña que en un grupo de personas entre los cuatro y los dieciocho años, los más jóvenes como los más mayores enseñan capacidad para enamorarse. Nos dice Farber (1980) que cita Kephart (1967), que la *infatuación* (pasión loca) ocurre generalmente cerca de los 13 años por la primera vez y que el amor surge sobre los 17 años (Hatfield y Sprecher, 1986). Sin embargo, parece que hay grupos de edad que admiten mejor la capacidad de enamoramiento (entre los 4-8 años y entre los 12-15 años), mientras una otra (8-12 años) ofrece mayor resistencia (Hatfield, Schmitz, Cornelius y Rapson, 1988). Es de señalar que el grupo 8-12 es aproximadamente la edad de la gonadarca, o sea entre los 9 y los 13 años (Bancroft, 1990). Por consiguiente, será interesante considerar en este estudio la relación entre edad y nivel de la Pasión de los participantes.

La adolescencia es un período de experiencias, nombradamente de experiencias sexuales, donde el *petting* y el coito son expresiones significativas en la relación de la pareja amorosa. El *petting*, es entendido como una forma de sexo pré-marital con expresiones de halago que incluyen la genitalia, con o sin orgasmo, pero sin coito propiamente dicho (Bancroft, 1989). Es una expresión de heteroerotismo usada por los adolescentes, que del punto de vista evolutivo se revela como una buena forma de progresión sexual, una vez que atribuye gratificación sexual y envuelve afectividad, con tendencia a encaminarse para resoluciones de coito (Zapiain, 1993). Por otra parte, el coito es una práctica que actualmente está presente entre los adolescentes,

confirmándose por ejemplo en el estudio de Vasconcelos (1998) que aproximadamente un cuarto de los adolescentes portugueses, con edades entre los 15 y los 17 años tuvieron esta experiencia. Fisher (2000), revisando Connolly y Goldberg, presenta las ideas de autores, que defienden la centralidad de las relaciones amorosas en la adolescencia en su modelo teórico, enunciando la progresión del proceso amoroso en el adolescente en cuatro fases: 1) fase de pasión loca inicial, 2) relación romántica afiliativa, 3) relación romántica íntima, y 4) relación romántica de compromiso. Relacionan los autores, la frecuencia de las relaciones sexuales y lo nivel en que estas relaciones son planeadas, con asociaciones que tienen por naturaleza la relación romántica en la cual la actividad sexual ocurre. De estos aspectos se considera interesante observar en este estudio la asociación que existe entre el nivel de Pasión de los participantes a la frecuencia de *petting* y de coito, buscando explorar en simultáneo el uso consistente/inconsistente de contracepción.

El sexo ocasional (*hooking up*), en nuestra región denominado “curtir” (expresión portuguesa para “ligar”) en el lenguaje de los adolescentes, consiste más propiamente en episodios extemporáneos de coito que, en su raíz no incluyen presupuestos de amor y compromiso. Estas formas de expresión sexual se vuelven normativas entre los jóvenes y está subyacente el acuerdo de que no habrá relación posterior, incluyendo frecuentemente el consumo de alcohol o drogas (Lambert, Kahn y Apple, 2003), y quizás prácticas sexuales desprotegidas. A pesar de los estudios enseñaren que los adolescentes son actualmente más receptivos al sexo seguro, el uso de protección está lejos de ser universal, como nos enseña el estudio longitudinal de Popen (1994), donde se observó el fenómeno en dos momentos con 10 años de intervalo. Si pensamos que en una relación de Amor el interés y la estima por si mismo y por el otro podrán llevar a prácticas sexuales más seguras, podemos también suponer que en el ímpetu de la Pasión

la protección sea un ejercicio más difícil. Así, sería interesante verificar si hay relación en los actuales participantes entre el nivel de Pasión y las prácticas de sexo ocasional, seguro/inseguro y el número de parejas a lo largo de la vida sexual activa de estos adolescentes.

El sexo es un aspecto importante a explorar cuando se estudia la Pasión, enseñando el estudio de Hatfield, Schmitz, Cornelius y Rapson (1998), que las hembras puntuaban por encima de los varones en relación a esta emoción. Sin embargo, esto entendimiento no es pacífico, puesto que Tennov, Money y Ehrhardt (1972) no encuentran, en la experiencia de Pasión, diferencias asociadas al sexo (Fisher, 1994). Si la Pasión está caracterizada por una fuerte componente de excitación sexual, iniciándose por una fuerte atracción (Sprecher y Regan, 1998) y sabiéndose que la pubertad es un resultado de declaración más precoz en las hembras que en los varones, enseñando ellas un cierto avance en la temática del desarrollo de la sexualidad, será tal vez importante estudiar en el actual trabajo las asociaciones entre Pasión y el sexo de los participantes.

La Pasión es un estado emocional intenso, generando confusión de sentimientos que remiten a la sexualidad (excitación sexual), ternura, exaltación y dolor, ansiedad y liberación, altruismo y celos (Hogg y Vaughan, 2002). No obstante, la vivencia de las emociones y sus manifestaciones están fuertemente enraizadas en el proceso de socialización, diferente para hombres y mujeres. Nos dicen Hatfield, Schmitz, Cornelius y Rapson (1988), que la sociedad encoraja de forma distinta las actitudes de los hombres y de las mujeres en relación al amor. La prescripción social apunta para que las mujeres deben ser más apasionadas, más expresivas en el amor y más capaces de sacrificarse para mantener la relación amorosa y que los hombres son motivados al control, a la racionalidad. Se sabe también que los hombres más tradicionalistas tienen más dificultad en manifestar sus emociones que los menos tradicionalistas (Jakupcak,

Salteras, Gratz e Roemer, 2003). Remitiéndonos a la adolescencia, un aspecto referido por Alexandre (1990) es la cuestión de que, en la socialización en el grupo de amigos, las relaciones amorosas más serias pueden volver al ridículo el *status* del miembro del grupo, no obstante los miembros del otro sexo son mirados como objetos de conquista sexual (Furman y Shafer, 2001). También entre los adolescentes es frecuente considerar las hembras con muchas parejas como fáciles/vulgar (“slut”) y los varones con prácticas idénticas como viril/macho (“stud”), existiendo por lo tanto mayor penalización de la mujer (Winstead, Derlega y Rose, 1997), lo que supone la valoración de la Doble Moral. Considerando que el adolescente está en proceso de desarrollo, sujeto a la socialización del entorno consideramos interesante plantear la asociación entre la Pasión y la Doble Moral.

Lo que se pretende de innovador en este estudio es averiguar la validación de un instrumento de muestreo de datos, de la cual no se conocen otros ejemplos en el país, y del enfoque al fenómeno de la Pasión que no se encuentra estudiado en esta Región.

Resumiendo las ideas son objetivos de este trabajo: 1) Validar la escala PLS de Hatfield y Sprecher (1986), observando el nivel en que la emoción está representada en los participantes, 2) Identificar en el nivel de la Pasión de los participantes, si existen diferencias en relación a la edad, 3) Identificar en el nivel de Pasión si existen diferencias relativamente al sexo, 4) Aplicar el nivel de Pasión a experiencias sexuales como el *petting* y el coito, 5) Aplicar el nivel de Pasión al sexo ocasional y al uso de contracepción. Un otro objetivo es también aplicar el nivel de Pasión al Doble Moral.

El estudio empieza con perspectivas teóricas que se remiten al enfoque del entendimiento y del concepto de Pasión, siguiéndose algunas consideraciones sobre el desarrollo adolescente y la Pasión. En la segunda parte del trabajo se presenta la

metodología utilizada, los resultados y la discusión, terminando con las consideraciones finales.

## 1. Pasión

### 1.1 Perspectivas del Concepto

Cuando nos expresamos utilizamos palabras, vocablos que evolucionan con el transcurrir del tiempo en los idiomas, comunicando ideas y transmitiendo comprensiones que pueden ser desarrolladas en los más diversos contextos. En el actual estudio hacemos un enfoque sumario del término Pasión, observamos su raíz etimológica, ejemplificamos su utilización en la literatura, lo distinguimos del Amor Romántico y de otros estados emocionales próximos y definimos el término.

#### 1.1.1 La Pasión en el lenguaje y en la literatura

El término Pasión proviene del latín *passio*, derivado de *pati*, *passum*, que transmite la idea de sufrimiento y se remite a un estado o situación en los cuales el individuo se encuentra bajo la influencia de algo exterior. En el dominio de la Filosofía se refiere a afectos que por la intensidad y duración dominan la vida espiritual (Freitas, 1991). Aunque la palabra Pasión, referida al sacrificio de Cristo se utilice el lenguaje corriente, el significado laico es distinto, envolviendo el amor y la atracción sexual. Como un fenómeno con presencia más o menos universal (Giddens, 1996), se manifiesta en las vivencias humanas y es representado, por ejemplo, en formas literarias. En ese contexto, varios autores planteaban la Pasión a través de amores trágicos o inaccesibles, representados preferentemente en orientaciones heterosexuales. En la poesía portuguesa, Camões (1524-1580) es uno de los casos, cantando el Amor como un “fuego que arde sin verse”, describiendo el sucumbir de la relación con la china Dinamene “aquella

cautiva que me tiene cautivo”, y su finalización con la muerte de la amada. En la prosa, la figura de Soror Mariana Alcoforado, que confinada al Convento desde la adolescencia, se enamora en miradas cruzadas desde su ventana de Mértola por el caballero Marqués de Chamilly, es otro ejemplo de Pasión, immortalizada en las Cartas Portuguesas publicadas en Paris en 1669.

### 1.1.2 La pasión y el amor romántico

Habrán sido Stendhall (1783-1842) que, en el contexto del Amor humano, definió Pasión por primera vez, viviendo afecciones fervorosas que no encontraba eco en la figura femenina. El autor, en su obra “Rojo y Negro” (1830) enuncia una primera tipología del amor, distinguiendo entre amor-pasión, amor-querer, amor-físico y amor- vanidad <http://educaterra.terra.com.br/voltaire/cultura/2003/02/22/000.htm>. Las características que especifican el Amor Apasionado, son de acuerdo con Giddens (1996), 1) el alejamiento y una cierta conflictividad con la rutina diaria, llegando a la ausencia de las obligaciones cotidianas, 2) un encantamiento y fervor que rayando la adoración, remiten la persona a la atracción exclusivamente al objeto amoroso. Se aleja así del Amor Romántico, que teniendo también subyacente la atracción, se reviste de serenidad, libertad, y se aparta de la compulsividad erótico-sexual de la Pasión. El estado de Pasión engloba tres aspectos fundamentales que se unen, designadamente la idea que el otro se adecua a nosotros mismos como nunca ocurrió con otra persona, el deseo de una proximidad corporal y una impetuosidad para ignorar el entorno (Lewis, Amini y Lannon, 2002). El Amor implica maduración relacional, prolongación en el tiempo, sensatez y altruismo, mientras la Pasión se manifiesta como irracional, egoísta, caprichosa y, a veces, con trazos de infantilidad (Wilson y Nias, 1997). De acuerdo con estos autores existe una tendencia para valorar el Amor clasificándolo de relación

virtuosa, positiva y la Pasión como relación impropia y no deseable, con trazos de peligrosidad y de riesgo de descontrol inherentes. Sin embargo, la Pasión es sentida como algo estimable, mágico, revelándose a través de la excitación psico-fisiológica (Sternberg, 2001), y en relación a su componente sexual, se encuadra en los valores sociales actuales que valoran el erotismo como parte importante de la personalidad de las personas. En la sociedad actual, la cultura valora la Pasión, encuentra factores alicientes para su efemeridad, valorando la intensidad de los sentimientos, el ardor del encuentro corporal inmediato, sin necesidad de procesos más prolongados de interacción entre los elementos de la pareja (Lewis, Amini y Lannon, 2002).

### 1.1.3 La pasión y otros estados próximos

Se observa que el concepto de Pasión no es absolutamente circunscrito, existiendo otros términos que son próximos. En 1977 Tennov introducía el término “limerance” para nombrar un estado psicológico, aproximado a la Pasión, que sin embargo es distinta por la reciprocidad que es inherente y por la brevedad de tiempo (meses), por la mayor centración en la experiencia cognitiva que en la interacción o relación en la pareja. En la “limerance” hay el pensamiento intrusivo y obsesivo sobre la persona amada. Si no es correspondido, el interés se transfiere para otro sujeto/objeto. En el ámbito biológico, el estado del “limerent” se manifiesta por una disminución de serotonina que es responsable por la hipersensibilidad e inestabilidad, pudiendo incluso causar manifestaciones de insanidad. En la “limerance” se pueden manifestar expresiones físicas desagradables (i.e. dolor precordial) si no hay reciprocidad, o por lo contrario un estado de euforia, o depresión y incluso suicidio, si no es correspondido por la persona amada (Hendrick y Hendrick, 1992; Wikipedia <http://en.wikipedia.org/wiki/Limerance>). Un otro concepto aproximado a la Pasión es la

“infatuación”, que en portugués se podrá traducir por “Enfatuamento”, Enfeitiçamento (Hechizo) o “Amor Excesivo” (Amor Excesivo). En lenguaje vulgar, hay un amor a primera vista, caracterizado por la rapidez en su instalación y en su desaparecimiento, que estará enraizado en la tendencia innata de la perpetuación de la especie, en la estimulación para el emparejamiento (Fisher, 1994). Al presentar su tipología del Amor, Sternberg dibuja para la Infatuación un cuadro de obsesión, donde está ausente la intimidad y el compromiso, y la idealización de la persona amada es dominante. En la ausencia del sujeto/objeto amado, en su inaccesibilidad, la Infatuación termina, verificándose desistencia en lo investir amoroso. La Infatuación comparte con la Pasión algunas características, designadamente un cierto nivel de excitación psicofisiológica. No obstante, mirando el enfoque de los autores, se puede deducir que habrá en la Infatuación una exacerbación de las respuestas corporales, nombradamente del sistema cardio-respiratorio (i.e. palpitaciones), de las secreciones hormonales y de la respuesta sexual humana, que pueden llevar a la acción del sistema venoclusiva de la genitália, exhibiendo el individuo congestión de los cuerpos eréctiles (Sternberg, 2001; Hendrick y Hendrick, 1992).

#### 1.1.4 Concepto de pasión en el actual estudio

En el estudio actual utilizamos el concepto de Amor Apasionado, en portugués “Paixão” (Pasión) o “Amor Pasiona” (Amor Pasiona) (Alferes, 1997), enunciado por Hatfield y Walster en 1978 que lo califica como “un estado de deseo intenso de unión al otro. El Amor retribuido (unión al otro) está asociado a la satisfacción y éxtasis. Amor no retribuido (separación) a la sensación de vacío, ansiedad y desesperación. Un estado de profunda activación fisiológica” (Hatfield y Sprecher, 1986; Alferes, 1977; López y Oroz, 1999). Es un concepto que integra tres tipos de componentes 1) cognitivos, 2)

emocionales y 3) conductuales. No obstante, Hatfield y Sprecher (1986), en el proceso de construcción del instrumento de medida de esta emoción, constataron que la Pasión es esencialmente un fenómeno psico-afectivo y que la componente condutal es menos significativa. Varios autores han estudiado el Amor en distintas perspectivas, no obstante nuestro interés es obtener un encuadramiento teórico que trate la Pasión, en algunas de las distintas corrientes de pensamiento, buscando referencias entre esta emoción y la adolescencia.

## 1.2 La Pasión en las Temáticas y Corrientes de Conocimientos

La Pasión como experiencia humana, vivida por la persona en su todo, puede ser analizada de diferentes puntos de vista. Luego, se propone que sea objeto de estudio en la perspectiva biológica, psicológica o socio-cultural, permitiendo al experto en su temática de conocimiento presentar panoramas, defender puntos de vista, concebir argumentos para su vivencia. Considerando varios enfoques, hemos procedido en seguida a una breve presentación de las perspectivas orgánica y psíquica en las cuales se puede examinar la Pasión.

### 1.2.1 Perspectiva biológica de la pasión

Se atribuye a William James (1842-1910), psicólogo americano y Carl Lange (1834-1900), fisiologista dinamarqués, la construcción de la teoría más conocida sobre las emociones, siendo sin embargo el Amor la emoción más compleja, una vez que es seguida de otras emociones (Carlson, 2002). En la perspectiva biológica, el Amor constituyó una de las emociones básicas humanas, es comandado por el Sistema Límbico, localizado entre el tronco cerebral y el neocortex, acreditándose que la Pasión proveerá de aquel local físico en el cerebro. Habrá comunicación, a través de sinapsis neuronales,

entre el Sistema Límbico y el córtex, puesto que en el córtex se realiza la combinación entre emociones y pensamientos, dando a la persona la capacidad de designarse como “enamorada” (Fisher, 1994; Lewis, Amini y Lannon, 2002). En la Pasión, además de las estructuras físicas mencionadas, también la “emersión” química cerebral está implicada en el fluir de la emoción, alquimia que Liebowitz (1983) llama de “Química de la Pasión” (Hatfield y Sprecher, 1986). En los estudios de Tennov en los años 60, los enamorados referían sensaciones físicas como temblores, palidez/rubor, tartamudeo entre otras, que seguían las interacciones con la persona amada, exhibiendo así las relaciones fuertes entre la emoción y la parte orgánica (Fisher, 1994). Liebowitz (1983) propone una teoría orgánica de la Pasión, donde en los procesos químicos neuronales, el neurotransmisor Feniletilamina (Phenylethylamine o PEA), semejante a las anfetaminas, tiene una función de relevo. Esta anfetamina, localizada en las extremidades de las células nerviosas de las tres regiones cerebrales, permitirá que los impulsos circulen de unas células a otras a través de las sinapsis. Sugieren los autores que el cerebro de los enamorados presenta un nivel más elevado de PEA, y el accionar de su producción podría surgir a partir de contactos simples como el toque de manos o un cruce de ojos (Fisher, 1994; Vilela, 2004). Cuando la persona se enamora por la primera vez, la Feniletilamina tiene un pico de producción. Después, en la medida que la relación se madura la Feniletilamina es sustituida por endorfinas (morfina endógena), como que en proceso de saturación, y la Pasión es sustituida por sensaciones suaves de bien-estar, paz y seguridad (Dooley, 2001). Si la relación tiene continuidad, se instalarán sensaciones de relajamiento, que tienen más que ver con otras formas de Amor, quedando la Pasión como una vivencia pasada. Estudios de Tennov (1979) y Money (1980) indican que la temporalidad de la Pasión está situada entre los 18 meses y los tres años, lo que es justificado por la frecuencia de los encuentros de la pareja, por

la imposibilidad de las estructuras cerebrales toleraren niveles tan elevados de Feniletilamina o porque la producción de esta anfetamina se reduce progresivamente (Fisher, 1994).

### 1.2.2 Perspectiva cognitivista de la pasión

En la perspectiva cognitivista, la emoción resulta de un sistema evaluativo, que tendrá niveles de relevancia variados de acuerdo con los significados atribuidos. Los defensores de la perspectiva cognitivista de las emociones (i.e. Lazarus, Frijda) privilegian la idea de que las emociones son resultado de procesos de evaluación automáticos, que provienen de complejos cognitivos anteriores (Strongman, 1998). En el contexto de las emociones amorosas, la Pasión se revela como un estado intrusivo en el pensamiento. En procesos de retrospectiva, sonreímos o entristecemos cuando nos acordamos de las interacciones con el sujeto-objeto de los afectos. Atribuimos significados relevantes a los entendimientos, actos o comportamientos de la persona amada, con progresiva regularidad y frecuencia, proporcionándose una invasión cognitiva en el ciclo circadiano, que valora esencialmente los aspectos positivos de la persona amada (Fisher, 1994). Nos dice Izard (1991) que la cognición puede ser dominada por el impulso sexual, generando un efecto que es potenciado por el interés, por la excitación, que resulta en la aproximación amorosa (Strogman, 1998). Aproximación a la cual la Pasión no es extraña, una vez que uno de los elementos en ella reconocidos es la urgencia dominante de acceso a la persona amada.

### 1.2.3 Perspectiva del desarrollo de la pasión

El enfoque del desarrollo (desenvolvimentista en portugués) refleja sobre las emociones como algo mutable que sigue el ciclo vital, existiendo así relaciones entre los

factores biológicos y sociales. En esta corriente de pensamiento se acentúa la importancia que las emociones ejercen sobre los desempeños a lo largo del desarrollo. Para Fisher, Shaver y Carnochan (1988, 1990) las emociones básicas son encendidas en los primeros años de vida a través de evaluaciones simples, generando significados, aún imperfectos en edades precoces, pero que se especializan, siguiéndose de emociones más complejas y interconectadas con la cultura (Strongman, 1998). A partir de la Teoría de Vinculación de Bowlby (1969, 1973, 1980), Shaver y Hazan (1987) desarrollaron el estudio del Amor como un proceso de vinculación, donde encuentran semejanzas entre los estilos de apego en la infancia y los estilos de apego en los elementos de la pareja amorosa, o sea en el Apego seguro, Apego evitativo, Apego ansioso/ambivalente (Hendrick Y Hendrick, 1992). Los mismos autores refieren un estudio de Feeney y Noller (1990), donde los participantes fueron caracterizados de acuerdo con el estilo de apego, haciéndose comparación con otras medidas bajo observación. Se constató que los individuos con apego seguro eran más confiantes, y poseían una auto-estima más elevada, y que los con apego evitativo y apego ansioso/ambivalente diferían en la forma como manifestaban la inseguridad de sus relaciones. Asimismo, la característica dominante de los participantes con apego evitativo era la aversión a la intimidad, pero que en los ansiosos/ambivalentes existía dependencia y casi una “hambre” por compromiso. Remítanos esta idea de amor ansioso/ambivalente para la Pasión, en el sentido de las fluctuaciones positivas-negativas que le son características, en la yuxtaposición de placer y dolor. Como hemos referido, en nuestro estudio partimos del concepto de Pasión de Hatfield y Walster de 1978, construido con componentes de carácter cognitivo, emocional y conductual, donde esto último tiene menor responsabilidad. Buscamos seguidamente contextualizar la Pasión en la adolescencia.

### 1.3 Adolescencia y Pasión

La primera idea que suele ocurrir cuando se habla en adolescencia es la de una fase transitoria de la vida en la cual ya no es un niño(a) pero también no es un adulto, comunicando la noción de la dinámica de la persona en construcción. Si hoy en día el término adolescente adquirió un significado substantivo, en tiempos antiguos, aunque considerando los cambios psico-fisiológicos evidentes, no le era reconocida la propiedad de fase específica del desarrollo. Por otra parte, ser adolescente y estar enamorado es común, incluso algunas veces identificado como experiencia inevitable, llevándonos a hacer un enfoque a las dos perspectivas, buscando la dinámica inherente.

#### 1.3.1 Evolución del concepto de adolescencia

El concepto de adolescencia fue primeramente enunciado por Stanley Hall (1844-1924) y actualmente es acepto que esta fase es un estadio del desarrollo humano, con aspectos específicos (Srinthall y Collins, 1994), donde la esfera afectivo-sexual parece marcar posición. Se reconoce la ausencia del término “adolescencia” en el idioma de algunas culturas (i.e. Japón, Suazilandia), lo que por si mismo no fundamenta la no-universalidad de entendimiento sobre una fase particular de la vida, una vez que en algunas de esas culturas son frecuentes los ritos de pasaje para la adultez (Sprinthal y Collins, 1994; Booth, 2003). Por otra parte, dentro de cada cultura hay que considerar las sub-culturas, y en estas, su organización y relaciones con su entorno. Por ejemplo, nos dice Bakan (2001) y Sebald (1992) que la identificación y la temporalidad de la adolescencia, podrá ser distinta entre una sociedad industrializada y no industrializada (Booth, 2003), quizás entre el medio urbano y el medio rural. También en la nacionalidad de un pueblo, se pueden constatar divergencias relativamente a consideraciones sobre la adolescencia, plantéese el caso de la etnia gitana más

tradicional y los padrones por los cuales se rigen cuanto a la edad matrimonial y procreativa. En la base de entendimientos culturales diferentes, asienta igualmente la tensión entre noción de mayor o menor crisis, de mayor o menor turbulencia para quien vive esta etapa de la vida. Nos dicen López y Oroz (1999), que la adolescencia consiste en una crisis evolutiva y simultáneamente cultural, y que algunos errores ocurren cuando el objeto de atención es el estudio de los adolescentes. Como errores, refieren los autores: 1) la idea de delimitar la adolescencia en períodos estancos es incorrecta porque los criterios definidores son difíciles de establecer, 2) la idea de conflicto problemático inherente es contradictoria, en el sentido que es el entorno que no facilita el desarrollo intrínseco de la adolescencia, 3) la idea de transición es desajustada, puesto que la adolescencia ocupa una parte significativa de la vida, así como la mayoría y tiene sentido propio en el momento en que se vive, 4) la idea de uniformidad en las características de los adolescentes es desajustada, puesto que factores interiores y exteriores determinan las vivencias de esta fase de la vida y 5) la idea de mirar al adolescente de forma negativa es desajustada, pues la verdadera responsabilidad de los problemas está en la base del entorno que es ofrecido (López y Oroz, 1999).

Orientándonos para la adolescencia como una crisis de desarrollo, reconociéndola como algo dinámico y no menospreciando entendimientos culturales, partimos en este estudio de las consideraciones de expertos occidentales, que han desarrollado el conocimiento sobre la adolescencia como una fase particular de la vida, presentándose así el encuadramiento teórico del estudio actual.

### 1.3.2 Permeabilidad de los límites de edad en la adolescencia

Delimitar adolescencia es difícil, pues los autores la dibujan por bandas aproximadas, pero no totalmente coincidentes. Relativamente a su inicio no hay grandes

divergencias, una vez que hay consenso aproximado, que tiene como referencia la pubertad. En lo que se refiere a su final los autores tienen perspectivas distintas. El concepto de adolescencia de la United Nations Children's Fund/World Health Organization (UNICEF/WHO) de 1995, indica el período de los 10 a los 19 años como adolescencia y simultáneamente enuncia la juventud entre los 15 y los 24 años, resumiendo en el grupo que denomina "gente joven" las personas que tienen entre los 10 y los 24 años

[file://A:\1%20Introduction%20\(Guidelines%20%for%the%Management%20of%20](file://A:\1%20Introduction%20(Guidelines%20%for%the%Management%20of%20) . La organización de la adolescencia es hecha por Hill (1980) a partir de dos tipos de cambios: primarios y secundarios. Considera el autor como modificaciones primarias 1) la definición social, 2) las transformaciones físicas y 3) los cambios cognitivos, que ocurren en contextos familiares, del grupo de amigos y medio escolar. En relación a las modificaciones secundarias, Hill (1980) enuncia cinco dominios especialmente significativos: 1) transformación de las relaciones familiares, 2) una creciente autonomía individual, 3) transformaciones robustecedoras de la identidad, 4) orientación para realizaciones futuras y 5) apropiación de la capacidad de auto-revelación para temáticas de intimidad (Sprinthall y Collins, 1994). Peter Blos (1976) dibuja un cuadro de la adolescencia que transcurre un camino de la latencia y pre-adolescencia hasta la pós-adolescencia. Para el autor, en la adolescencia inicial (12 a 14 años), el individuo está esencialmente dirigido para las modificaciones corporales, para la descubierta del placer sexual y para alguna orientación para el exterior de la familia. En la fase de adolescencia propiamente dicha (15-17 años) el individuo se descubre en el cuestionamiento de las figuras parentales, en las manifestaciones de rebeldía, quizás para un mayor alejamiento familiar y primeras experiencias de coito. En la fase de la adolescencia final (18-20 años), el individuo se manifiesta con trazos más estables en su

carácter y mayor definición en la identidad sexual, social y ocupacional. Erikson (1959), usando la idea del dilema, incide en la cuestión de la búsqueda de la identidad por el adolescente por el recordar estadios pasados. Para el autor el establecimiento de la identidad sería una condición necesaria para la capacidad de intimidad con el sexo opuesto (Sprinthall y Collins, 1994; Martínez y Fuertes, 1998). Planteadas las consideraciones de los autores sobre la delimitación y organización de la adolescencia, consideramos en el estudio actual como adolescente todos los participantes con la edad entre los 12 y los 22 años.

### 1.3.3 Mensajes culturales de la pasión en la adolescencia

En las tragedias clásicas que enfocan la pasión surgen por veces como personajes centrales figuras adolescentes, como el caso de la historia de Romeo y Julieta. Estos mensajes culturales de conexión entre Pasión y la adolescencia están enraizados en la constatación de las modificaciones bio-psico-sociales que son inherentes al desarrollo humano. Reabasteciéndose cuando necesario en la incondicionalidad del Amor de los progenitores, pero planteando en suspenso las vinculaciones parentales en un proceso de conquista de autonomía, un nuevo sentido para los afectos ocurre en la adolescencia apoyando la construcción de una identidad propia (López y Oroz, 1999; Braconnier, 1998). Las interacciones privilegiadas en el grupo de amigos promueven relaciones de proximidad, evidenciando los individuos capacidades amorosas. Los grupos que, en la fase pré-adolescente, eran constituidos por personas del mismo sexo, pasan, con el proceso de maduración instalado, a permitir y a fomentar la entrada de individuos del sexo opuesto, surgiendo vínculos emocionales, como la Pasión (Martínez y Fuertes, 1998). La adolescencia trae potencialidades a descubrir como el deseo, la atracción y la Pasión. El adolescente comprende en si mismo la especificación del deseo, que orienta

hacia la búsqueda de contactos íntimos, los que están biológicamente explicados por los niveles elevados de testosterona circulantes. La atracción por otra parte orienta el adolescente para la búsqueda y selección, encontrando en una primera fase motivos de semejanzas para las interacciones. La Pasión, que supone deseo y atracción, orientará el adolescente hacia una persona singular que, en el momento es identificada como insustituible, ofreciéndole una posición privilegiada en la vida psíquica del sujeto enamorado (Hogg y Vaughan, 2002; López y Oroz, 1999). Una de las razones que puede justificar la mayor probabilidad de los adolescentes hacia la Pasión, proviene de la turbulencia de la edad (Hatfield y Sprecher, 1986). El adolescente vive un proceso de identificación del *self*, donde el auto-concepto sexual tiene una función relevante porque su construcción va buscar elementos a la auto-percepción sexual, a la evaluación sexual reflexiva desarrollada por el espejo social, a la comparación social y al referencial de pertenencia sexual a grupos (Menezes, 1990; López y Fuertes, 1999; Shrauger y Schoeneman, 1999; Longmore, 1998). Todos estos elementos del auto-concepto sexual tienen estrecha conexión con la aceptación o rechazo a los padrones sexuales dominantes, lo que permite al adolescente alejarse o aproximarse del Doble Moral.

## 2. Doble Moral

La pionera de los estudios sobre Doble Moral fue Ira Reiss (1960), que constató a través de sus estudios, la existencia de visiones sociales distintas relativamente a la sexualidad masculina y femenina. Surgió el concepto, definido como la prohibición de la mujer y la permisión del hombre de relación sexual pré-matrimonial. Se desaprobaba socialmente que la mujer pudiera tener involucramientos afectivo-sociales coitales anteriores al matrimonio y se aprobaba en el caso masculino (Milhausen y Herold, 1999). Alguna libertad surgió en los años 70 y 80, como enseñan los estudios de

Greeley (1991), sin embargo a partir de ese momento no se observaron posteriores modificaciones (Sprecher y Mckinney, 1993). Los trabajos de estos autores enseñan que la primera experiencia sexual de las hembras, si ha ocurrido en situación casual, queda mal vista comparativamente con el mismo tipo de situaciones experimentadas por individuos del sexo masculino. Milhausen y Herold (1999) encontraron datos concordantes con los anteriores en una población universitaria (18 a 25 años). Actualmente la Doble Moral es entendida como permisión de relación sexual pre-matrimonial para los dos sexos, no obstante, para las mujeres solamente en el ámbito de relación afectivo-sexual con compromiso, al mismo tiempo que a los hombres les es reconocida la permisión de existencia de múltiples parejas sin cualquier condición relativamente a la relación de afecto (Milhausen y Herold, 1999). Existen distinciones culturales con relación a la mayor o menor valorización de la Doble Moral, observándose por ejemplo que los afro-americanos son más liberales que los americanos blancos y que la Doble Moral determinada en la sub-cultura del grupo de amigos tiene mayor importancia que los padrones parentales (Sprecher y McKinney, 1993). Otro dato de estos estudios enseñaba que la liberalización de la Doble Moral para las mujeres se enraizaba en la relación presencia-ausencia de afectos. Por otra parte se observó que los adolescentes más jóvenes son más conservadores que los más mayores y que los individuos del sexo femenino son más conservadores en lo que concierne a la Doble Moral. En el sentido en que la Pasión es el tipo de Amor más fuertemente asociado a la sexualidad (Regan, 2000), porque la sexualidad es una cuestión esencial en la existencia del adolescente, y también porque los padrones sexuales determinan la mayor o menor facilidad en la expresión de las emociones (Braconnier, 1998), hemos considerado interesante estudiar las relaciones entre la Pasión y la Doble Moral en la adolescencia.

## II - MÉTODO

La finalidad de esta parte del trabajo es la exposición de los aspectos metodológicos relativos a: 1) objetivos del estudio, 2) definición de la población y maneras de acceso, 3) instrumento de recopilación de datos, 4) definición de las variables, 5) presentación de asociaciones de las variables y 6) tratamiento estadístico de los datos.

### 1. Objetivos del Estudio

Remitiéndonos a las consideraciones teóricas desarrolladas son objetivos del estudio:

- 1) Validar la escala PLS de Hatfield y Sprecher (1986);
- 2) Observar el nivel en que la Pasión está representada en los participantes, verificando las diferencias con relación a sexo y edad;
- 3) Relacionar el nivel de la Pasión y las experiencias sexuales, como *petting*, coito, sexo ocasional, uso de contracepción y existencia de relación de pareja;
- 4) Identificar el nivel en que la Doble Moral está representada en los participantes, verificando diferencias relativas al sexo y a la edad;
- 5) Relacionar el nivel de la Doble Moral con experiencias sexuales, como *petting*, coito, sexo ocasional, uso de contracepción y existencia de relación de pareja;
- 6) Relacionar el nivel de Pasión con la Doble Moral.

### 2. Población y Muestreo

Se han seleccionado tres escuelas de la ciudad de Évora, con gestión ante la Dirección de la Escuela Secundaria y ante los Responsables de la Educación para obtener el permiso para aplicar el instrumento de recopilación de datos, como enseña el ejemplo en el apéndice 1. De la población, el muestreo utilizado fue de conveniencia (Hill y Hill, 2000). Los motivos de utilización de este tipo de muestreo se han

encontrado esencialmente en el rápido acceso. No obstante, se reconoce la fragilidad del criterio, ya que los resultados podrán solamente referirse a los participantes, que no pueden ser generalizados a la población adolescente de la ciudad. Aproximadamente dos semanas antes fue aplicado un pre-test a estudiantes, que aparentemente reunían las mismas características del muestreo, se haciendo las necesarias rectificaciones. La aplicación del instrumento de recopilación de datos se realizó entre 6 y 20 de Marzo de 2004, en clase. El tiempo de cumplimiento fue aproximadamente de 30 minutos.

## 2.1 Sujetos

Han participado en el estudio 407 estudiantes de ambos los sexos, de los cuales 170 (41.8%) son varones y 237 (58.2%) son hembras. Los 401 sujetos que han indicado la edad se encontraban entre los 12 y los 22 años, con una media de edades de 15.7 años (d.p.=1.54) (Tabla 1). La media de edades de los varones (M=15.77; d.p.=1.56) es aproximada a de las hembras (M=15,68; d.p.=1.53), no enseñado diferencias significativas con relación a la edad entre los sujetos ( $t=.560$ ;  $gl=399$ ;  $p=.576$ ).

Tabla 1 - Estadísticos Descriptivos de la Edad por Sexo

	<i>Masculino</i>	<i>Femenino</i>	<i>Total</i>
<b>N</b>	170	237	407
<b>Media</b>	15.77	15.68	15.7
<b>Desviación Típica</b>	1.56	1.53	1.54
<b>Mediana</b>	16	16	16
<b>Moda</b>	15	17	15
<b>Amplitud</b>	12-22	12-21	12-22

Se ha intentado que la cifra de participantes fuera aproximada en las tres escuelas de la ciudad, estando la Escuela Conde de Vilalva representada con 148 alumnos (36.4%) del 7º, 8º, 9º cursos y carrera técnico-profesionales, la Escuela Severim de Faria representada con 141 alumnos (34.6%) del 9º, 10º, 11º y 12º cursos y la Escuela Gabriel Pereira representada con 118 alumnos (29%) de los 10º, 11º y 12º cursos. De los 407 sujetos, 212 (52.3%) frecuentan la enseñanza secundaria, o sea los 10º, 11º y 12º cursos que va allá de la escolaridad mínima obligatoria en Portugal, 138 (33.9%) frecuentan el 9º curso, 16 (3.9%) frecuentan el 8º curso, 20 (4.9%) están en el 7º curso y 21 (5.2%) se encuentran a frecuentar cursos técnico-profesionales.

Los participantes han sido caracterizados según prácticas de *petting*, coito, uso de contracepción y identificación del método usado, cifra de parejas sexuales, ocurrencia de encuentros sexuales casuales, uso de sustancias en estas ocurrencias, duración de la relación amorosa más prolongada, presencia de la figura de novio/a y estabilidad de la relación amorosa. Se ha verificado que los participantes presentan alguna experiencia sexual, en la medida en que las prácticas de *petting* son referidas por 296 sujetos (72.7%) en las modalidades de algunas y muchas veces. El coito es negado por la mayoría de los sujetos (67.3%) y confirmado por 32.4% en las modalidades de algunas y muchas veces. En los sexualmente activos la edad varia entre los 13 y los 22 años, siendo la media de edades 16.59 (d.p.=1.57). Tienen actualmente novios(as) 151 sujetos (37.1%) y de estos la mayoría (70.9%) considera su relación estable, mientras que los 35 sujetos (23.2%) refieren que la relación es ni mucho ni poco estable y 7 (4.6%) reconocen inestabilidad en la relación de pareja. En lo que se refiere a los métodos contraceptivos usados por los participantes sexualmente activos, se observa que la mayoría (65.2%) usa el preservativo, seguido de método combinado (2.3% píldora + preservativo) y de píldora (2.3%). En el mismo grupo de los sexualmente activos, la

cifra de parejas ha variado entre 1 (63%) y 10 (2%). Refieren 35.6% de los sujetos la ocurrencia de encuentros ocasionales, y de los que tuvieron encuentros ocasionales más de la mitad (57.7%) refieren el hecho bajo la influencia de alcohol o drogas. En los que se refiere a la duración de la relación amorosa la representación porcentual es aproximada en las cinco modalidades previstas, variando entre 20.4% con la duración de más de un año y 14.5% entre 3 y 6 meses.

## 2.2 Relación Entre el Sexo de los Sujetos y las Prácticas Sexuales

Haciendo un paralelismo de las experiencias sexuales y considerando el sexo de los sujetos, es posible observar diferencias significativas. La práctica de *petting* es uno de los ejemplos en que hay diferencias significativas ( $U_{(405)}=15931.5$ ;  $Z=-3.736$ ;  $p=.000$ ), manifestando las hembras mayor inexperiencia (32.9%) que los varones (18.5%). En las prácticas de coito también hay diferencias significativas según el sexo, con un teste Mann-Whitney revelador ( $U_{(406)}=14369.5$ ;  $Z=-5.904$ ;  $p=.000$ ), verificándose que más varones (48.8%) tuvieron relaciones sexuales (algunas y muchas veces) que hembras (20.7%). Si por una parte, considerando de los participantes los 130 sujetos sexualmente activos (32.4%), se observa que 14.4% nunca usaron contracepción, 29.5% usaron algunas veces contracepción y 54.5% usaron siempre, por otra parte se confirmaron diferencias significativas si tenemos en atención el sexo ( $U_{(130)}=1553.5$ ;  $Z=-2.236$ ;  $p=.025$ ). Así, usan siempre contracepción 68.8% de las hembras sexualmente activas, ocurriendo tal hecho en menos de la mitad de los varones (47.6%) en las mismas circunstancias (Tabla 2). Sobre la presencia de la figura del novio/a, el hecho es independiente del sexo ( $\chi^2=1.406$ ;  $gl=1$ ;  $p=.236$ ).

Tabla 2 - Porcentajes de las Prácticas Sexuales Considerando el Sexo

	<i>Petting</i>		<i>Coito</i>		<i>Uso de Contracepción</i>	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
Nunca	18.5	32.9	51.2	79.2	17.1	10.4
Algunas veces	51.8	49.4	29.4	13.1	35.4	20.8
<b>Muchas veces/siempre</b>	29.8	17.7	19.4	7.6	47.6	68.8

### 3. Instrumentos de Recopilación de Datos

El instrumento usado fue un cuestionario de auto-cumplimiento, constituido por tres partes (Apéndice 2). La primera parte corresponde a la Passionate Love Scale (PLS) de Hatfield y Sprecher (1986), la cual es una escala que pretende medir la Pasión. En la segunda parte del cuestionario se encuentra la Sexual Santard Scale (DSS) de Muehlenhard y Quackenbush (1996) para medir la Doble Moral. En la tercera parte, se encuentran cuestiones de carácter general, que piden datos sobre los sujetos sea del punto de vista socio-demográfico, sea de experiencias sexualmente connotadas y uso de contracepción o aún de consumo de alcohol/drogas asociadas a prácticas de coito.

Expertos de la lengua inglesa han colaborado en la traducción de las escalas, buscando respetar las formulaciones de los autores y el lenguaje coloquial de los participantes. En seguida se describen las variables del estudio.

#### 4. Definición de las Variables

En el estudio actual hay variables a cuales se puede llamar dependientes (Pasión y Doble Moral) y variables independientes que se remiten a la caracterización de los participantes. En seguida son definidas las variables incluidas en el estudio actual.

##### 4.1 Variable Pasión

La Pasión consiste en un estado de fuerte deseo de unión con otro, en la cual la reciprocidad ofrece sensaciones de plenitud y éxtasis y la no retribución ofrece sensaciones de vacío, ansiedad o desesperación, constituyendo un estado de profunda excitación fisiológica (Hatfield y Sprecher, 1986). La variable Pasión aquí presentada es una variable latente (Hill y Hill, 2002), constituida por 30 variables componentes presentadas en escala tipo Likert. En el contexto de las 30 variables hay 18 de carácter emocional (variables 1, 2, 3, 8, 11, 12, 13, 14, 16, 17, 18, 20, 23, 26, 27, 28, 29 y 30), cuatro de carácter conductual (variables 4, 6, 24 y 25) y ocho de carácter cognitivo (variables 5, 7, 9, 10, 15, 21 y 22). Las formulaciones hechas son del tipo “desde que empecé una relación con X mis emociones están hechas un lío”. Las respuestas posibles varían entre “totalmente falso”, a la cual se atribuye la puntuación 1, y “totalmente verdad”, que tiene la puntuación 9. La cotización es obtenida a través de la suma de los 30 ítems y varia entre un máximo de 270 y un mínimo de 30 puntos. Una puntuación reducida indica bajo nivel de Pasión y una puntuación elevada indica fuerte Pasión.

##### 4.2 Variable Doble Moral

La Doble Moral consiste en el permiso para los hombres de mayor libertad sexual que para las mujeres, remetida a las relaciones pré-matrimoniales, múltiples parejas, sexo precoz o en relaciones sin compromiso, según Dilorio (1989), Komarovsky (1976),

Reiss (1960), Sprecher, McKinney y Orbuch (1987) referidos por Muelhenhard y Quackenbush (1996). La variable Doble Moral es también una variable latente (Hill y Hill, 2002), constituida por 26 variables componentes. Es presentada en escala del tipo Likert, con cotización que varía entre 0 “no estoy nada de acuerdo” a 3 “estoy totalmente de acuerdo”. Los ítems que transmiten ideas negativas (4, 5 y 8) deben ser revertidos. En el contexto de la escala de Doble Moral hay seis ítems individuales (1, 4, 5, 8, 15, 19) que comparan actitudes referentes a conductas masculinos-femeninos, y 20 ítems que aparecen juntos, como por ejemplo “una chica que tenga relaciones sexuales en el primero encuentro es una «chica fácil»” (ítem 16) y “un chico que tenga relaciones sexuales en el primero encuentro es un «chico fácil»”. La puntuación de la escala es obtenida a través de la fórmula  $[sd1 + sds15 + sds19 + (3 - sds4) + (3 - sds5) + (3 - sds8) + (sds2 - sds24) + (sds12 - sds3) + (sds10 - sds6) - (sds17 - sds7) + (sds9 - sds22) + (sds11 - sds26) + (sds13 - sds18) + (sds25 - sds14) + (sds16 - sds21) + (sds20 - sds23)]$ . La puntuación total varía entre -30 (aceptación de mayor libertad sexual para las mujeres que para los hombres) y 48 (aceptación de la Doble Moral tradicional con mayor libertad para los hombres). La puntuación 0 indica idénticos padrones sexuales para ambos los sexos. La escala SDS ha enseñado en el estudio de Muelhenhard y Quackenbush (1996), para los individuos del sexo masculino un  $\alpha$  de Cronbach de .76 (N=255), para los individuos del sexo femenino un  $\alpha$  de Cronbach de .73 (N=463). En el estudio actual los resultados del  $\alpha$  de Cronbach son aproximados a los del autor, observándose para el total de los sujetos valores de  $\alpha$  de .76 (N=407), para los varones un  $\alpha$  de Cronbach de .76 (N=170) y para las hembras un valor de  $\alpha$  de .70 (N=237) (Tabla 3). No obstante, las correlaciones ítem-total son bajas.

Tabla 3 - Fiabilidad de la Escala de Doble Moral en el Estudio Actual y Estudio de Autor

<i>Escala de Doble Moral</i>	<i>α de Cronbach</i>									
	<i>Estudio de Autor</i>					<i>Estudio Actual</i>				
	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>		<i>Total</i>		<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>N</i>	<i>α</i>	<i>N</i>	<i>α</i>	<i>N</i>	<i>α</i>	<i>N</i>	<i>α</i>	<i>N</i>	<i>α</i>
	255	.76	463	.73	407	.76	170	.76	237	.70

#### 4.3 Variables Independientes

La caracterización de los participantes ha sido realizada a través de diversas variables. Se ha pedido a los participantes la identificación de su sexo (presentada como variable nominal dicotómica) y la edad, solicitándose la inscripción del valor, presentándose como variable continua. Esta variable presentada de esta manera, ofrece la oportunidad de ser trabajada en los grupos de edades correspondientes a las denominaciones utilizadas por varios autores, tales como adolescencia inicial (10 a 13 años), adolescencia intermedia (14 a 16 años) y adolescencia tardía (mayores de 16 años) (Fonseca, 2002). Otras variables caracterizaron los participantes y sus conceptos son definidos en seguida usando referencia de autor, cuando oportuno: a) *Petting*: Conductas afectivo-sexuales características de la adolescencia que no incluyen coito propiamente dicho, atingiendo o no el orgasmo (Zapiain, 1993), formulada con la denominación de “caricias de intimidad con alguien sin tener relaciones sexuales propiamente dichas”, presentada como variable nominal solicitándose la frecuencia en las modalidades “nunca”, “algunas veces” “muchas veces”; b) Coito: conducta sexual interactiva que implica el contacto genital intrusivo de la pareja (Ogden, 1999),

formulada como “relaciones sexuales”, presentada como variable nominal, solicitándose la frecuencia a la semejanza de la variable anterior; c) Conductas contraceptivas: prácticas realizadas por las personas que pueden ser objetivamente medidas (Hogg y Vaughan, 2002), en el caso referidas a la utilización de contracepción, formulada como “usó algún método contraceptivo”, presentada como variable nominal, con significado para los participantes sexualmente activos, solicitando la frecuencia a través de tres modalidades (“nunca”, “algunas veces”, siempre”); d) método contraceptivo usado: Identificación de la opción del método contraceptivo, presentada como variable nominal, formulada como “qué método contraceptivo usó”, presentada en cuestión abierta cuyas modalidades son codificadas *a posteriori*, con significado para los sexualmente activos; e) cuantificación de parejas sexuales de coito: Enumeración de parejas sexuales, presentada como variable continua con significado para los sexualmente activos; f) Sexo ocasional (*hooking up*): Experiencias de coito con parejas de ocasión sin suposición de compromiso (Lambert, Kahn y Apple, 2003), formulada como “relaciones sexuales en «encuentros de ocasión»” presentada como variable dicotómica “sí” y “no”, con significado para los sexualmente activos; g) Sexo ocasional con consumo de alcohol/drogas: Conductas de coito bajo el efecto de substancias culturalmente lícitas y ilícitas (Lambert, Kahn y Apple, 2003), presentada como variable dicotómica “sí” y “no”, con significado para los sexualmente activos; h) Temporalidad de relaciones afectivo-sexuales: Duración de la relación afectivo-sexual, presentada bajo la forma de variable nominal con relación de orden, variando entre “menos de 1 mes”, “entre 1 y 3 meses”, “entre 3 y 6 meses”, “entre 6 meses y 1 año” y “más de 1 año”; i) Relación de Pareja: identificación de relación amorosa, presentada como variable dicotómica “sí” y “no”; j) Estabilidad de la Relación de Pareja: caracterización de la

manutención de la relación amorosa, presentada como variable nominal, con relaciones de orden que varia entre “estable”, “ni mucho ni poco estable” e “inestable”.

## 5. Formulación de Hipótesis

Basándonos en la revisión de la literatura podremos formular las siguientes hipótesis generales:

H1 – Se espera que en los participantes la Pasión presente niveles elevados, con variaciones según el sexo, previéndose que en las hembras sea más elevado que en los varones, y con variaciones según la edad, previéndose que en los más jóvenes sea más elevada que en los más mayores;

H2 – Se espera que en los participantes la Doble Moral se manifieste de manera algo esfumada, todavía con variaciones según la edad, previéndose que los más jóvenes sean más tradicionalistas que los más mayores, y con variaciones según el sexo, previéndose que en los varones sea más acentuada;

H3- Se espera que en los participantes exista asociación inversa entre la Pasión y la Doble Moral.

## 6. Tratamiento Estadístico

Los datos han sido analizados a través del programa SPSS-12 (Statistic Package the Social Sciences) e introducidos en el final del mes de Marzo de 2004. Han sido utilizadas medidas de tendencia central (media, moda, mediana), medidas de dispersión (desviación típica y amplitudes de variación) y estadística analítica (testes de diferencia de media One-way Anova, Mann-Whitney, T de Student, Correlación de Pearson y Chi-cuadrado)

### III - RESULTADOS

#### 1. Presentación de los Resultados

Los resultados que se presentan en seguida se refieren a las propuestas de trabajo que hemos definido en el inicio del estudio, remitiéndose a la validación de la escala PLS de Hatfield y Sprecher (1986) y también a la asociación de las variables y verificación de las hipótesis.

#### 1.1 Datos Psicométricos de la Escala de Pasión

##### 1.1.1 Fiabilidad de la escala de pasión

Para dar respuesta al primero objetivo del estudio, se ha empezado en la validación de la escala PLS (Hatfield y Sprecher, 1986) con la determinación de los coeficientes del  $\alpha$  de Cronbach. La fiabilidad de la escala en el estudio de Hatfield y Sprecher (1986) ha sido excelente, asumiendo el  $\alpha$  de Cronbach el valor de .94. En el estudio actual los resultados del  $\alpha$  de Cronbach son cercanos a los del autor, observándose para el total de los sujetos valores de  $\alpha$  de .96 (N=407). Si tenemos en cuenta el sexo, en el grupo de los varones el  $\alpha$  de Cronbach es de .95 (N=170) y en el grupo de las hembras el valor del  $\alpha$  es de .97 (N=236) (Tabla 4).

Tabla 4 - Fiabilidad de la Escala de Pasión en el Estudio de Autor y Estudio actual

<i>Escala de Pasión</i>	<i><math>\alpha</math> de Cronbach</i>							
	<i>Estudio de Autor</i>				<i>Estudio Actual</i>			
	<i>Total</i>		<i>Total</i>		<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>N</i>	<i><math>\alpha</math></i>	<i>N</i>	<i><math>\alpha</math></i>	<i>N</i>	<i><math>\alpha</math></i>	<i>N</i>	<i><math>\alpha</math></i>
	120	.94	407	.96	170	.95	236	.97

Los índices de homogeneidad de los ítems (corrected Ítem-total correlación) tienen variaciones entre .439 (pls1) y .768 (pls19), observándose por otra parte que si algún ítem fuera retirado el  $\alpha$  de Cronbach no cambiaría mucho, ya que todos los valores son iguales o superiores a .959 (Tabla 5).

Tabla 5 - Índice de Homogeneidad de los Ítems de la Escala de Pasión

	Media de la Escala si ítem no considerado	Variancia de la Escala si ítem no considerado	Correlación Ítem-total corregida	Cuadrado de la Correlación Múltipla	$\alpha$ de Cronbach si ítem no considerado
pls1	186,7110	2361,121	,439	,404	,961
pls2	185,8980	2318,365	,569	,452	,960
pls3	186,4108	2333,839	,536	,528	,960
pls4	185,5382	2315,238	,649	,593	,960
pls5	186,1076	2327,108	,583	,494	,960
pls6	184,2946	2339,265	,653	,529	,960
pls7	185,1246	2335,672	,568	,444	,960
pls8	184,4419	2332,872	,580	,424	,960
pls9	186,0028	2285,543	,675	,544	,959
pls10	184,7422	2322,067	,631	,517	,960
pls11	184,4278	2314,859	,721	,640	,959
pls12	186,8272	2296,200	,652	,590	,960
pls13	185,1048	2300,299	,737	,633	,959
pls14	185,6034	2290,740	,747	,642	,959

	Media de la Escala si ítem no considerado	Variación de la Escala si ítem no considerado	Correlación Ítem-total corregida	Cuadrado de la Correlación Múltipla	$\alpha$ de Cronbach si ítem no considerado
pls15	185,3541	2297,974	,723	,668	,959
pls16	184,7649	2302,533	,765	,701	,959
pls17	184,9830	2315,136	,691	,641	,959
pls18	184,0453	2334,072	,713	,653	,959
pls19	184,8074	2304,667	,768	,662	,959
pls20	185,6686	2298,103	,696	,634	,959
pls21	185,7932	2315,102	,620	,559	,960
pls22	185,0453	2319,827	,676	,542	,959
pls23	183,8017	2351,233	,699	,642	,959
pls24	184,7989	2328,843	,655	,562	,959
pls25	184,3399	2349,770	,638	,469	,960
pls26	185,8499	2314,134	,657	,580	,959
pls27	184,8584	2319,895	,658	,615	,959
pls28	185,4448	2288,964	,731	,674	,959
pls29	183,9178	2331,752	,740	,673	,959
pls30	184,7224	2307,644	,717	,643	,959

Así, en futuras utilizaciones de la Escala de Pasión para población semejante a la actual, no habrá necesidad de observar las puntuaciones factoriales.

### 1.1.2 Composición factorial de la escala de pasión

El análisis factorial de los componentes principales (AFCP) enseña lo siguiente: a) En la matriz de correlación simple entre parejas de variables se observa que hay multicolinealidad entre los ítems de la escala PLS, o sea las variables no son independientes, una vez que todos los valores de “p” son menores que .05, significando que hay correlaciones significativas entre las variables, variando el “r” de Pearson entre .198 y .658; b) En la matriz anti-Imagen se observa que los valores de las correlaciones son elevados en la diagonal (MSA variando entre .90 y .98) y bajos fuera de la diagonal (variando entre -.283 y .197); c) El test Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), que es el índice global para las 30 variables es excelente (.96), enseñando un buen indicador de multicolinealidad y revelando que la relación en cada pareja de variables está muy mediatizada por las otras variables; d) La variancia total explicada, que revela la cifra de factores a retener, enseña que la variancia explicada por la primera componente es de 48.11% (initial eigenvalues = 14.43), cumulativamente por la segunda componente 53.41% (initial eigenvalues = 1.592), cumulativamente por la tercera componente 57.82% (initial eigenvalues = 1.324) y cumulativamente por la cuarta componente 61.23% (initial eigenvalues = 1.02). Existen así cuatro valores propios mayores que uno, los cuales explican el 61.23% de la variancia total; e) El gráfico de sedimentación (Scree Plot) enseña el 1º factor como componente significativa, acercándose a su autovalor de 15; f) La matriz factorial no rotada, revela cargas factoriales superiores a .30, evidenciándose que la mayor parte de las variables está correlacionada con el 1º factor, no se observando la presencia de ítems que rompan la unidimensionalidad de la escala. Se ha procedido a la rotación Ortogonal (Varimax) con intención de minimizar la cifra de variables unidas a cada factor, que en la primera tentativa no acertó en 25 iteraciones. Por supuesto, ha sido intentada una nueva rotación ortogonal Varimax definiéndose la

convergencia para 50 iteraciones. En esta matriz factorial rotada con rotación Varimax, se ha verificado la existencia de cuatro componentes principales, revelando los ítems mayor peso, generalmente, en el 1º factor (Tabla 6).

Tabla 6 - Matriz Rotada de los Componentes Principales (Varimax)

	Componentes			
	1	2	3	4
pls23	,680		,377	
pls29	,675		,369	
pls30	,653	,385		
pls18	,573		,425	
pls28	,573	,471		,354
pls8	,572			
pls25	,569	,334		
pls20	,567	,482		,328
pls19	,560	,451		
pls22	,538		,405	
pls10	,472	,308	,401	
pls12		,786		
pls15		,725	,378	
pls9	,371	,614		
pls14	,320	,606	,415	
pls16	,363	,604	,450	
pls13	,348	,533	,407	

	Componentes			
	1	2	3	4
pls2	,333	,527		,430
pls7	,333	,465	,339	
pls17		,305	,725	
pls27	,344		,655	
pls11	,403		,628	
pls26			,623	,322
pls4			,555	,495
pls24	,461		,503	
pls6	,406	,327	,440	
pls1				,740
pls5				,670
pls3			,494	,624
pls21	,436			,604

En las correlaciones reproducidas se ha observado que los residuales estaban muy cerca de cero y que las comunalidades, analizadas en la diagonal, variaban entre .442 y .738, dándonos la perspectiva de la variancia que cada ítem ofrece a los otros. En el cuadro de las comunalidades se ha confirmado que la elevada proporción de la variancia de cada variable oscilaba entre 44,2% y 73.8%. De seguida se ha hecho la rotación oblicua (Oblimin), suponiéndose que los factores estaban relacionados, manteniéndose el  $\delta=0$  y observándose la convergencia en 17 iteraciones. Se ha observado lo siguiente:

a) La matriz de componentes enseña 4 factores extraídos, los cuales se aproximan de la reproducción de la rotación Varimax, no obstante de una manera más expresiva que

fortalece la idea de resistencia en el 1º componente; b) La matriz de correlación de los componentes enseña que las mejores correlaciones están situadas entre el factor 1 y 2 (.485), entre el factor 1 y 4 (-.676) y entre el factor 2 y 4 (-.434); c) La matriz de estructura, que representa la correlación entre las variables y los factores, enseña 4 componentes, sin embargo enseña que el 1º componente tiene, generalmente, correlaciones más significativas. Intentando interpretar los resultados de la rotación Varimax, es posible afirmar lo siguiente: a) el agrupamiento de los ítems en el 1º factor, sugiere una dimensión de la Pasión referida a la reciprocidad y exclusividad; b) el agrupamiento de los ítems en el factor 2, sugiere una dimensión de la Pasión remitida a la perpetuación relacional; c) El agrupamiento de los ítems en el factor 3, sugiere una dimensión de la Pasión centrada en la respuesta física relacional; d) el agrupamiento de los ítems en el factor 4, sugiere una dimensión de la Pasión aludida a la obsesión relacional.

La unidimensionalidad de la Escala de Pasión es una característica afirmada por Hatfield y Sprecher (1986), confirmándose en el estudio actual la validez del constructo, ya que el cociente factorial es elevado ( $C.F. = \lambda_1/\lambda_2 = 9.07$ ). Después de la segunda rotación hemos obtenido solamente un factor de segunda orden que explica 53% (initial eigenvalues=2.118) de la variancia, siendo posible extraer un componente.

## 1.2 Estadísticos Descriptivos por Comparación de los Resultados Actuales con los Originales

En los estadísticos descriptivos de la escala PLS se observa que las medias son aproximadas a las del autor, excepto en los ítems 2, 12, 14 y 26 y que en el estudio actual se han verificado, a través de One-Way ANOVA, diferencias de medias significativas entre varones y hembras en los ítems 4, 7, 8, 11, 17 y 27 (Tabla 7).

Tabla 7 - Medias y Desviación Típica de los Ítems de la Escala PLS en el Estudio de Autor y Estudio Actual

Ítems PLS	<i>Estudio del Autor</i>				<i>Estudio Actual</i>			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	Media	DP	Media	DP	Media	DP	Media	DP
Item1	4.43	2.47	4.75	2.81	4,73	2,58	4,75	2,58
Item2	7.18	2.10	7.53	2.15	5,58	2,81	5,74	2,80
Item3	6.02	2.47	6.18	2.26	5,15	2,61	5,05	2,56
Item4	6.93	2.23	7.05	1.86	6,01	2,47	5,62	2,51*
Item5	6.12	2.19	5.83	2.52	5,45	2,59	5,45	2,70
Item6	8.29	1.13	8.33	1.04	7,24	2,14	7,12	2,23
Item7	7.14	2.35	7.42	1.93	6,42	2,50	6,03	2,58*
Item8	7.83	1.71	8.12	1.52	7,17	2,44	7,37	2,32*
Item9	5.98	2.62	6.18	2.63	5,57	2,87	5,46	2,94
Item10	7.02	1.82	7.47	1.62	6,88	2,39	6,91	2,38
Item11	7.70	1.67	7.63	1.79	7,16	2,28	6,94	2,43*
Item12	6.56	2.66	6.92	2.27	4,76	2,80	4,74	2,78
Item13	5.70	2.25	5.95	2.31	6,41	2,46	6,59	2,42
Item14	7.02	1.88	6.80	2.28	5,93	2,53	5,84	2,60
Item15	6.24	2.34	6.40	2.23	6,17	2,53	6,02	2,60
Item16	6.81	2.16	7.22	2.01	6,79	2,32	6,69	2,47
Item17	7.88	1.37	7.45	1.61	6,61	2,34	6,32	2,48*
Item18	7.98	1.27	8.23	1.03	7,51	2,04	7,62	2,05
Item19	6.42	1.90	6.57	2.32	6,75	2,25	6,80	2,27

	Estudio del Autor				Estudio Actual			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Item20	6.56	2.22	6.90	2.63	5,95	2,56	6,11	2,61
Item21	6.12	2.11	6.45	2.20	5,72	2,60	5,62	2,61
Item22	7.33	1.76	7.75	1.59	6,47	2,37	6,60	2,43
Item23	7.33	1.47	7.00	2.07	7,77	1,79	7,87	1,73
Item24	7.42	1.65	6.70	2.03*	6,76	2,27	6,59	2,43
Item25	7.62	1.54	8.08	1.05*	7,26	1,98	7,32	1,93
Item26	7.32	1.56	7.80	1.35	5,73	2,46	5,61	2,56
Item27	7.47	1.48	7.37	1.61	6,68	2,38	6,39	2,47*
Item28	5.22	2.53	5.62	2.57	6,14	2,60	6,31	2,56
Item29	7.08	1.89	6.87	1.69	7,63	1,97	7,66	2,03
Item30	6.36	2.04	6.55	2.33	6,88	2,34	7,00	2,37
<b>Total</b>	204.75	37.22	209.12	38.12	194.87	45.95	189.14	52.37

### 1.3 Pasión

Presentaremos los resultados según el nivel de la Pasión en los participantes, considerando también las relaciones con las variables independientes, para dar respuesta al segundo y tercero objetivos del estudio.

#### 1.3.1 Pasión, sexo y edad

La puntuación media de la escala PLS es de 191.57 (d.p.=49.78) significando que entre los participantes la Pasión es elevada. Se remite también este segundo objetivo a la verificación de las diferencias en la Pasión relativamente al sexo y edad de los participantes. Se observó que la media de la Pasión en los varones (M=194.87;

d.p.=45.95) es más elevada que en las hembras (M=189.14; d.p.=52.37) no existiendo todavía diferencias significativas según el sexo ( $F_{(1,351)}=1.142$ ;  $p=.286$ ) (Tabla 8).

Tabla 8 - Análisis de Variancia One-Way Anova de la Diferencia de Medias en la Escala PLS Relativamente al Sexo de los Sujetos

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>		<i>Total</i>		F
	Media	DP	Media	DP	Media	DP	
<b>PLS</b>	194.9	45.95	189.14	52.37	191.56	49.77	1.142

En lo que respecta la edad se observó que no existe asociación entre esta variable y la Pasión en el total de los participantes ( $r=-.009$ ;  $N=349$ ;  $p=.860$ ). Teniendo en cuenta el sexo de los participantes, también no se observa asociación entre la Pasión y la edad, sea considerándose el grupo de los varones ( $r=-.020$ ;  $N=147$ ;  $p=.806$ ), sea tomando en cuenta el grupo de las hembras ( $r=-.007$ ;  $N=202$ ;  $p=.916$ ) (Tabla 9). O sea, es posible afirmar que el nivel de Pasión es independiente de la edad en que los individuos del sexo masculino o del sexo femenino se incluyen.

Tabla 9 - Correlación entre la Pasión y la Edad del Total de los Sujetos y Considerando el Sexo

<i>Escala</i>	<i>Total</i>	<i>P</i>	<i>Hombres</i>	<i>P</i>	<i>Mujeres</i>	<i>P</i>
<b>PLS</b>	-.009	.860	-.020	.806	-.007	.916

1.3.2. Pasión y experiencias sexuales

Para dar respuesta al tercero objetivo, se ha relacionado la Pasión con las experiencias sexuales, nombradamente el *petting*, coito, sexo ocasional, uso de contracepción y existencia de relación de pareja. Para trabajar la variable *petting*, se ha transformado su modalidad “nunca” en “no practicante” (código 1) y las modalidades “algunas veces” y “muchas veces” en la modalidad “practicante” (código 2), constituyendo la variable “pratPetting”. Se ha observado que entre los practicantes de *petting* (PratPetting=2) no existen diferencias significativas de medias en los niveles de Pasión si considerado el sexo de los sujetos ( $F_{(1,250)}=.250$ ;  $p=.618$ ). Para trabajar las relaciones entre la variable Pasión y las experiencias de coito, se ha recurrido a la transformación de la variable coito (nunca, algunas veces, muchas veces) en una variable dicotómica (sexActiv). Así, la modalidad de coito “nunca” se hay transformado en “no sexualmente activos” (código 1), y las modalidades “algunas veces” y “muchas veces” se han transformado en “sexualmente activos” (código 2). Se observaran diferencias de medias significativas entre los dos grupos ( $F_{(1,350)}=6.883$ ;  $p=.009$ ), teniendo los 239 sujetos no sexualmente activos una media de Pasión más baja ( $M=186.87$ ;  $d.p.=50.90$ ) que los 113 sexualmente activos ( $M=201.68$ ;  $d.p.=46.1$ ) (Tabla 10).

Tabla 10 - Análisis de Variancia One-Way Anova de la Diferencia de Medias en la Escala PLS en Relación a las Experiencias de Coito

	<i>No Sexualmente Activos</i>		<i>Sexualmente Activos</i>		<i>Total</i>		
	Media	DP	Media	DP	Media	DP	F
<b>PLS</b>	186.87	50.90	201.68	46.1	191.63	49.83	6.883*

P<.05

Por otro lado, en los sexualmente activos (coito >1), se observan diferencias de medias significativas en los niveles de Pasión si vamos a considerar el sexo de los sujetos ( $F_{(1,111)}=14.74$ ;  $p=.000$ ), exhibiendo los 71 varones una media más baja ( $M=189.59$ ;  $d.p.=50.03$ ) que las 42 hembras ( $M=222.11$ ;  $d.p.=29.17$ ) (Tabla 11).

Tabla 11 - Análisis de Variancia One-Way Anova de las Diferencias de Medias en la Escala PLS en Relación al Sexo en los Sexualmente Activos

	<i>Sexualmente Activos</i>						
	Hombres		Mujeres		Total		F
	Media	DP	Media	DP	Media	DP	
<b>PLS</b>	189.59	50.03	222.11	29.17	201.68	46.10	14.74*

$P<.05$

Relativamente a las diferencias de medias en los niveles de Pasión entre los practicantes de sexo ocasional y los no practicantes de sexo ocasional, no se hay observado diferencias significativas en los niveles de la emoción Pasión ( $F_{(1,110)}=.369$ ;  $p=.545$ ). Para trabajar las relaciones entre la Pasión y el uso de contracepción, se ha creado una nueva variable a la cual se ha llamado uso inconsistente/consistente de contracepción (constContr). Se ha recurrido a un artificio que trasforma las modalidades “nunca” y “algunas veces” en la modalidad “uso inconsistente” (código 1) y la modalidad “siempre” en “uso consistente” (código 2). Entonces, en los participantes sexualmente activos, se ha observado que no hay diferencias significativas de media ( $F_{(1,109)}=.141$ ;  $p=.708$ ), ya vez que la media de Pasión de los participantes que usan contracepción de manera inconsistente (nunca + algunas veces) es aproximada

(M=200.56; d.p.=46.06) a de los participantes que usan siempre (M=203.85; d.p.=45.77). Otro aspecto aún por explorar es la relación entre los niveles de Pasión y la relación de pareja. Se ha observado que tener o no novio(a) influencia los niveles de Pasión ( $F_{(1,344)}=11.786$ ;  $p=.001$ ), revelando los sujetos con relaciones de pareja medias más altas (M=203.58; d.p.=44.7) que los que no tienen este tipo de relación afectiva (M=184.84; d.p.=51.17). Por otra parte considerando los 126 participantes que tienen relaciones de pareja, se ha observado que hay diferencias significativas de medias entre varones y hembras ( $F_{(1,125)}=5.20$ ;  $p=.024$ ), enseñando las 49 mujeres niveles de Pasión más elevados (M=210.65; d.p.=49.55) que los 77 hombres (M=192.32; d.p.=49.15) (Tabla 12).

Tabla 12 - Análisis de Variación One-Way Anova de la Diferencia de Medias en la Escala PLS Relativamente al Sexo en los Participantes con Relación de Pareja

	<i>Participantes con Relación de Pareja</i>						
	Hombres		Mujeres		Total		F
	Media	DP	Media	DP	Media	DP	
<b>PLS</b>	192.32	49.15	210.65	40.55	203.58	44.78	5.208*

P<.05

#### 1.4 Doble Moral

Para responder al cuarto y al quinto objetivos se va a analizar las relaciones entre la Doble Moral, el sexo y la edad y, también, observar los niveles de esa misma variable en las situaciones de experiencias sexuales.

1.4.1 Doble moral, el sexo y la edad

Se ha constatado que la media de la Doble Moral en los participantes es de 9.40 (d.p.=6.71), aproximándose de la igualdad para hombres y mujeres. Sin embargo, es más elevada en los varones (M=12,40; d.p.=7.56) que en las hembras (M= 7.23; d.p.=5.02), habiendo diferencias significativas entre los sexos ( $F_{(1,365)}=62.06$ ;  $p=.000$ ) (Tabla 13).

Tabla 13 - Análisis de Variancia One-Way Anova de la Diferencia de Medias en la Escala SDS Relativamente al Sexo de los Sujetos

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>		<i>Total</i>		F
	Media	DP	Media	DP	Media	DP	
<b>SDS</b>	12.40	7.56	7.23	5.02	9.40	6.71	62.06*

$P<.05$

Relativamente a la asociación entre la edad y la Doble Moral, se ha observado que no hay correlación entre las dos variables, ya considerando el grupo total ( $r=-.052$ ;  $N=362$ ;  $p=.322$ ), o tomando aisladamente el grupo de los varones ( $r=-.057$ ;  $N=151$ ;  $p=.485$ ) o de las hembras ( $r=-.060$ ;  $N=211$ ;  $p=.388$ ) (Tabla 14).

Tabla 14 - Correlación entre la Doble Moral y la edad de los sujetos totales y considerando el sexo

Escala	<i>Total</i>		<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	r	P	r	P	r	P
<b>SDS</b>	-.052	.322	-.057	.485	-.060	.388

Cuando enfocamos la relación entre la Doble Moral y la edad, pensamos ser útil crear un artificio en el agrupamiento de los sujetos por edad, que se basa en lo que es común en las escuelas portuguesas. O sea, subdividimos la edad en dos grupos (menores y mayores de 16 años), una vez que en general, es a los 16 años que se deja la enseñanza obligatoria y hay acceso al secundario, si no hay problemas de reprobación por in suceso escolar. Hemos criado de esta forma la variable “grupoIdade”, cuyas modalidades son “menores de 16 años” (código 1) y “mayores de 16 años” (código 2). Basándonos en este criterio, observamos que hay diferencias significativas en los niveles de Doble Moral entre los dos grupos ( $F_{(1,360)}=4.51$ ;  $p=.034$ ), mostrando los más jóvenes (12 a 16 años) una media alta ( $M=9.96$ ;  $d.p.=6.23$ ) y los más mayores (17 a 22 años) una media más baja ( $M=8.37$ ;  $d.p.=7.5$ ) (Tabla 15).

Tabla 15 - Análisis de Variancia One-Way Anova de la Diferencia de Medias en la Escala SDS relativamente a los Menores y Mayores de Dieciséis Años

	<i>Menores de 16 Años</i>		<i>Mayores de 16 Años</i>		<i>Total</i>		
	Media	DP	Media	DP	Media	DP	F
<b>SDS</b>	9.96	6.23	8.37	7.5	9.44	6.71	4.51*

$P<.05$

#### 1.4.2 Doble moral y experiencias sexuales

Para responder al quinto objetivo, se ha relacionado la Doble Moral con las experiencias sexuales como *petting*, coito, sexo ocasional, uso de contracepción y relaciones de pareja. Se ha observado que en los practicantes de *petting* ( $pratPetting=2$ ) existen diferencias de medias significativas entre los varones y las hembras

( $F_{(1,262)}=44.27$ ;  $p=.000$ ), manifestando los individuos del sexo masculino niveles de Doble Moral más elevados ( $M=12.93$ ;  $d.p.=8.00$ ) que los del sexo femenino ( $M=7.47$ ;  $d.p.=5.18$ ) (Tabla 16).

Tabla 16 - Análisis de Variancia One-Way Anova de la Diferencia de Medias en la Escala SDS en los Practicantes de *Petting* con relación al Sexo

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>		<i>Total</i>		F
	Media	DP	Media	DP	Media	DP	
<b>SDS</b>	12.93	8.00	7.47	5.18	10.01	7.17	44.27*

$P<.05$

En lo que se refiere a las relaciones entre las prácticas de coito (sexualmente activos y no sexualmente activos) y los niveles de Doble Moral, se han constatado diferencias de medias entre los dos grupos ( $F_{(1,365)}=15.37$ ;  $p=.000$ ). Enseñan los sexualmente activos una media más elevada ( $M=11.36$ ;  $d.p.=7.05$ ) que los que no empezaron experiencias de coito ( $M=8.47$ ;  $d.p.=6.35$ ). Si nos detenemos ante las diferencias entre hombres y mujeres, considerando tanto los no sexualmente activos como los sexualmente activos, es posible observar algo que confirma los datos anteriores. Luego, tomando en cuenta solamente los no sexualmente activos ( $sexActiv=1$ ), observamos que hay diferencias de medias significativas ( $F_{(1,245)}=25.84$ ;  $p=.000$ ), poseyendo los varones medias más altas ( $M=11.25$ ;  $d.p.=7.69$ ) que las hembras ( $M=7.09$ ;  $d.p.=5.05$ ). Por otra parte, tomando solamente los sexualmente activos ( $sexActiv=2$ ), después de hacer la comparación entre los hombres y las mujeres, pudimos observar que hay diferencias de

medias significativas ( $F_{(1,117)}=24.45$ );  $p=.000$ ), enseñando los varones una media más elevada ( $M=13.7$ ;  $d.p.=7.24$ ) que las hembras ( $M=7.74$ ;  $d.p.=4.97$ ) (Tabla 17).

Tabla 17 - Análisis de Variancia One-Way Anova de la Diferencia de Medias en la Escala SDS Con relación al Sexo Considerando las Experiencias de Coito

	<i>No Sexualmente Activos</i>		<i>Sexualmente Activos</i>				<i>No Sexualmente Activos</i>		<i>Sexualmente Activos</i>					
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Total	Total	Total	Total	F	Med	DP	F		
	Med	DP	Med	DP	Med	DP	Med	DP	Med	DP	F	Med	DP	F
<b>SDS</b>	11.25	7.69	7.09	5.05	13.7	7.24	7.74	4.97	8.47	6.35	25.84*	11.36	7.05	24.45*

$P<.05$

Estos datos reflejan que las mujeres sexualmente activas o no sexualmente activas se aproximan más de la igualdad entre los sexos, que los hombres. Considerando los 117 sujetos sexualmente activos ( $sexActiv=2$ ), no se verifican diferencias de medias entre los practicantes y no practicantes de sexo ocasional relativamente a los niveles de la Doble Moral ( $F_{(1,116)}=1.08$ ;  $p=.300$ ). Cuando se hace el análisis en los participantes sexualmente activos ( $sexActiv=2$ ) de las relaciones entre la Doble Moral y la consistencia en el uso de contracepción, se observa que no hay diferencias significativas de medias en las precauciones contraceptivas ( $F_{(1,115)}=3.79$ ;  $p=.054$ ), o sea los participantes que usan de manera consistente la contracepción muestran medias aproximadas en la Doble Moral ( $M=10.27$ ;  $d.p.=6.79$ ) a los que usan la contracepción de manera inconsistente ( $M=12.80$ ;  $d.p.=7.20$ ). En lo que se refiere a las relaciones entre la Doble Moral y las relaciones de pareja, se observa que no hay diferencias de medias entre los que tienen pareja ( $M=9.63$ ;  $d.p.=6.98$ ) y los que no tienen pareja ( $M=9.24$ ;  $d.p.=6.58$ ). No obstante, remitiéndonos a los 71 sujetos sexualmente activos

que tienen novio(a), observamos que hay diferencia de medias en relación al sexo ( $F_{(1.70)}=16.78$ ;  $p=.000$ ), mostrando los varones una media más alta ( $M=13.88$ ;  $d.p.=7.86$ ) que las hembras ( $M=7.36$ ;  $d.p.=4.87$ ). Hemos tenido también curiosidad de explorar en los 57 sujetos que no son sexualmente activos, pero que tienen novio/a, si habría diferencias de medias con relación al sexo. Se ha observado que hay diferencias de medias ( $F_{(1.56)}=10.72$ ;  $p=.002$ ), mostrando los varones una media más elevada ( $M=13.14$ ;  $d.p.=7.88$ ) que las hembras ( $M=6.97$ ;  $d.p.=5.50$ ) (Tabla 18).

Tabla 18 - Análisis de Variancia One-Way Anova de la Diferencia de Medias en la Escala SDS en Relación al Sexo Considerando las Experiencias Coitales en los Participantes con Pareja

	<i>Participantes con Pareja</i>													
	No Sexualmente Activos				Sexualmente Activos				No Sexualmente Activos		Sexualmente Activos			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres		Total		Total			
	Med	DP	Med	DP	Med	DP	Med	DP	Med	DP	F	Med	DP	F
<b>SDS</b>	13.44	7.88	6.97	5.50	13.88	7.86	7.36	4.87	8.46	6.64	10.70*	10.58	7.14	16.78*

P<.05

Sin embargo, cuando consideramos los sujetos que no empezaran su vida sexual, se puede observar que en los varones hay asociación inversa entre la edad y la Doble Moral ( $r=-.375$ ;  $N=81$ ;  $p=.001$ ), o sea, cuanto menor la edad más acentuada es la Doble Moral. En las hembras que no son sexualmente activas las variables Doble Moral y edad son independientes ( $r=-.085$ ;  $N=163$ ;  $p=.282$ ). Si vamos a considerar los sujetos sexualmente activos, vemos que en el grupo total no hay correlación con la edad ( $r=-.052$ ;  $N=117$ ;  $p=.578$ ), como ocurre con los varones ( $r=.099$ ;  $N=70$ ;  $p=.416$ ) o con las

hembras ( $r=-.125$ ;  $N=47$ ;  $p=.404$ ), significando que en los sexualmente activos la Doble Moral y la edad son variables independientes (Tabla 19).

Tabla 19 - Correlación entre la Doble Moral y la edad de los Varones y Hembras

Considerando las Prácticas de Coito

	<i>Participantes no Sexualmente Activos</i>			<i>Participantes Sexualmente Activos</i>		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<b>Escala SDS</b>	<b>-.202**</b>	<b>-.375**</b>	<b>-.085</b>	<b>-.052</b>	<b>.099</b>	<b>-.125</b>

\*\* Correlación significativa al nivel .001

\* Correlación significativa al nivel .05

Un otro aspecto interesante en el paralelo masculino-femenino con relación a la Doble Moral, es que en las hembras que tienen novio/a (80 sujetos) hay asociación negativa entre la edad y la Doble Moral ( $r=-.264$ ;  $N=80$ ;  $p=.018$ ), o sea, cuanto más jóvenes, más acentuada es la Doble Moral, no se observando eso en los varones que tiene pareja (46 sujetos). Cuando los participantes son contextualizados en la duración de la relación de pareja, las hembras que tienen pareja más allá de un año, hay asociación negativa entre la edad y la Doble Moral ( $r=-.415$ ;  $N=45$ ;  $p=.005$ ). Podremos decir que en las hembras que tienen pareja allá de un año, cuantos más jóvenes, más acentuada es la Doble Moral, lo que no se observa en los varones.

1.5 Pasión Y Doble Moral

Para contestar al quinto objetivo hicimos la relación entre el nivel de Pasión y la Doble Moral. Si vamos a considerar las dos variables (Pasión *versus* Doble Moral), y los participantes en su total, observamos que no hay asociación entre ellas ( $r=-.039$ ;  $N=322$ ;  $p=.485$ ), lo que también se verifica cuando tomamos aisladamente el grupo de las mujeres ( $r=.049$ ;  $N=187$ ;  $p=.504$ ). No obstante, si tomamos por aislado el grupo de los varones, observamos que hay asociación inversa entre las variables ( $r=-.195$ ;  $N=135$ ;  $p=.023$ ) (Tabla 20), significando que en los individuos del sexo masculino cuanto mayor es la Pasión menos acentuada es la Doble Moral.

Tabla 20 – Correlación entre la Pasión y la Doble Moral Considerando el Sexo de los Sujetos

	<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
<b>Escala PLS versus Escala SDS</b>	<b>-.039</b>	<b>-.195*</b>	<b>.049</b>

\* Correlación significativa al nivel .05

Vamos analizar las correlaciones existentes entre la Pasión y la Doble Moral, cuando consideramos los sujetos practicantes de *petting*, los sexualmente activos, los que tienen sexo ocasional, los que usan contracepción y los que tienen relaciones de pareja. En lo que se refiere a los practicantes de *petting*, se puede observar la asociación inversa entre la Pasión y la Doble Moral ( $r=-.145$ ;  $N=228$ ;  $p=.029$ ), o sea, en los individuos que usan el *petting*, cuanto mayor es la Pasión menor es la Doble Moral. Si en la misma variable consideramos los varones, se ve que hay también asociación inversa ( $r=-.266$ ;  $N=105$ ;  $p=.006$ ), no se verificando asociación entre las dos variables en el caso de las hembras ( $r=-.022$ ;  $N=123$ ;  $p=.806$ ). En los participantes que son sexualmente activos hay

correlación entre la Pasión y la Doble Moral ( $r=-.274$ ;  $N=102$ ;  $p=.005$ ), lo que se verifica en los varones ( $r=-.252$ ;  $N=62$ ;  $p=.048$ ), pero no en las hembras ( $r=.227$ ;  $N=42$ ;  $p=.159$ ). Cuando se consideran los sujetos que practican sexo ocasional, no se observa correlación entre la Pasión y la Doble Moral ( $r=-.141$ ;  $N=34$ ;  $p=.426$ ). Si tomamos en consideración los sujetos que usan siempre contracepción, podemos confirmar que no existe asociación entre las variables Pasión y Doble Moral ( $r=-.120$ ;  $N=56$ ;  $p=.378$ ), el mismo verificándose en el grupo de individuos masculinos ( $r=-.191$ ;  $N=28$ ;  $p=.331$ ) y revelándose todavía en las mujeres asociación directa significativa entre las dos variables ( $r=.473$ ;  $N=28$ ;  $p=.011$ ). En los individuos que usan contracepción de manera inconsistente, existe asociación inversa entre la Pasión y la Doble Moral ( $r=-.435$ ;  $N=44$ ;  $p=.003$ ), no obstante en los varones no se verifica asociación ( $r=-.316$ ;  $N=38$ ;  $p=.074$ ), observándose que en las hembras la correlación es inversa y significativa ( $r=-.700$ ;  $N=11$ ;  $p=.016$ ). Para finalizar hemos intentado saber si en los sujetos con relaciones de pareja habría correlación entre la Pasión y la Doble Moral; observamos que hay asociación inversa ( $r=-.196$ ;  $N=112$ ;  $p=.038$ ) en el grupo de los participantes, así como en los hombres ( $r=-.352$ ;  $N=41$ ;  $p=.024$ ), no habiendo ningún tipo de asociación por parte de las hembras ( $r=.101$ ;  $N=71$ ;  $p=.402$ ) (Tabla 21).

Tabla 21 - Correlación entre la Pasión y la Doble Moral Considerando Diferentes Tipos de Experiencias Afectivo-Sexuales en los Sujetos Por Sexo.

	<i>Correlación entre la Pasión y la Doble Moral</i>		
	Total	Hombres	Mujeres
Sujetos Practicantes de <i>Petting</i>	-.145*	-.266**	-.022
Sujetos Sexualmente Activos	-.274**	-.252*	.227
Sujetos con Sexo Ocasional	-.141	-	-
Sujetos que usan contracepción inconsistente	-.435**	-.316	-.700*
Sujetos que usan contracepción consistentemente	-.120	-.191	.473*
<b>Sujetos con pareja</b>	<b>-.196*</b>	<b>-.352*</b>	<b>.101</b>

\*Correlación significativa al nivel .05

\*\* Correlación significativa al nivel .01

## IV - DISCUSIÓN DE RESULTADOS

### 1. La Pasión, el Sexo, la Edad y las Experiencias Sexuales

En esta parte del trabajo, a partir de los resultados obtenidos, remitámonos según convergencias o divergencias con los estudios de referencia ponderando las hipótesis formuladas y centrándonos en la Pasión.

#### 1.1 Pasión, Sexo y Edad

En la Hipótesis 1 se esperaba que la Pasión a) presentara niveles elevados, con b) variaciones en el sexo, previéndose que en las mujeres fuera más elevada que en los hombres, y con c) variaciones según la edad, previéndose que en los más jóvenes fuera más elevada que en los más, sin embargo las variables sexo y edad no introducen ninguna nota de diferenciación, una vez que el nivel de Pasión no presenta variaciones significativas si asociada a estas variables. Los niveles elevados de la Pasión exhibidos por los participantes corroboran el estudio de Hatfield, Schmitz, Cornelius y Rapson (1988), que utilizaron como instrumento de medida la Juvenile Love Scale (JLS) que es una versión de la PLS construida para evaluar esta emoción en sujetos con 8 a 18 años. La disponibilidad de los participantes para experimentar la Pasión es grande, manifestando abertura a la emoción, corroborando López y Oroz (1999) que la encuadran en los afectos sexuales a descubrir en la adolescencia. Nos remiten también los resultados para las consideraciones de Hatfield y Sprecher (1986) sobre la intensidad con que la Pasión puede ser vivida por los adolescentes. Relativamente a la influencia que la edad y el sexo pueden tener en los niveles de Pasión, los resultados del actual trabajo coinciden en algunos aspectos con los de la pesquisa de Hatfield, Schmitz, Cornelius y Rapson (1988). Curiosamente en ese estudio, se observó que no existe evidencia de que la Pasión surja por las modificaciones hormonales de la pubertad, una

vez que los sujetos analizados eran pré y pos-púberes y todos manifestaban capacidad de enamoramiento, infiriendo los autores que la edad no poseía un efecto significativo en la Pasión. No obstante, observan los autores, que existe en los varones una edad crítica (12 años), donde la Pasión se presenta con niveles bajos. En nuestro estudio se observa algo semejante, mostrando los estadísticos descriptivos por edad, que en los cinco varones de 13 años la media de la Pasión es más baja ( $M=162.80$ ;  $d.p.=48.96$ ), existiendo puntuaciones superiores en las restantes edades con un pico exhibido por los cuatro varones de 19 años ( $M=212.25$ ;  $d.p.=11.89$ ). Los autores (Hatfield, Schmitz, Cornelius y Rapson, 1988) juzgan que en esa edad particular los varones pueden tener vergüenza de se reconocer como novios/as. Si vamos a observar la conducta de las hembras constatamos que las medias a lo largo de las edades tienen mayor armonía. En nuestro estudio, la pertenencia al sexo masculino o femenino, no introduce alteraciones significativas en los niveles de Pasión, lo que no corrobora totalmente el estudio de Hatfield, Schmitz, Cornelius y Rapson (1988), donde las hembras puntúan más elevado que los varones, todavía, dicen los autores, con diferencias bajas. No obstante las particularidades referidas, es posible resumir que en los actuales participantes la Pasión es independiente de la edad en que los individuos se encuadran y de su condición masculina o femenina, presentándose la Pasión, como afirma Yela (2002) como *forma normativa* de la relación amorosa en la adolescencia.

## 1.2 Pasión y Experiencias Sexuales

Se ha observado que la contextualización de las conductas sexuales es caprichosa en los niveles de Pasión. En los practicantes de *petting*, no son evidentes niveles más elevados de Pasión, ya se considere todo el grupo o según el sexo, contrariando las ideas de Regan (2000), que re visionando los estudios de Buss (1988), revela la asociación,

por ejemplo del “beso francés” y de las caricias, a conductas de intimidad entre los novios/as. Los resultados muestran que la exploración corporal, no es acompañada por sentimientos más profundos de intimidad o de exclusividad, característicos de la Pasión. Pensamos así que en estos adolescentes el *petting* es esencialmente visto como un juego de consentimiento sexual, no exclusivo de la Pasión, permitiéndose el toque de intimidad, sin que otros compromisos o sentimientos sean necesariamente incluidos. Esta interpretación corrobora las ideas de Diamond, Savin-Williams y Dubé (1999), en la medida en que los autores mencionan que la interpretación de cualquier contacto físico entre los adolescentes varía de acuerdo con los padrones personales y culturales del toque íntimo. Se configura entonces la idea, de que entre los participantes, el *petting* se vulgarizó, y será más referido a descubiertas sexuales propiamente dichas, se encuadrando en la permisividad sexual que ocurre en la sociedad actual. Cuando las experiencias sexuales son referidas al coito, se verifican niveles de Pasión elevados en los participantes sexualmente activos y con diferencias significativas entre varones y hembras. Los resultados corroboran Regan (2000), cuando la autora afirma que la actividad sexual permite al individuo probar su Pasión, pero que también, los sentimientos apasionados justifican las relaciones sexuales, estando subyacentes en el deseo de consumación en intimidad corporal que es una de las características de la Pasión (López y Oroz, 1999). Las diferencias en el sexo, mostrando las hembras sexualmente activas con niveles más elevados de Pasión que los varones, compiten para las ideas de Yela (2002), cuando el autor nos dice que los tabús masculinos de intimidad, sensibilidad y ternura estorban sus manifestaciones afectivas, eventualmente también de la Pasión. Existen también presiones sociales que estimulan más los hombres que las mujeres a centrarse en la relación sexual y aislar el sexo de la intimidad emocional (Winstead, Derlega y Rose, 1997). Resumiendo las ideas, y no obstante de

las diferencias con relación al sexo, sugieren los resultados que en los participantes, como nos dice Regan (2000), la consumación del coito estará asociada a la Pasión, y que la vivencia de la Pasión justificará el coito, en la interacción afectivo-sexual.

En el contexto del amor apasionado, el uso de contracepción sugiere ser algo raro para los participantes, dejando grande parte de los sujetos, a su propia suerte, las repercusiones que la falta de protección puede tener. Es posible interpretar los hechos suponiendo falta de conocimientos, vergüenza en su utilización, difícil acceso, débil auto-reconocimiento como ser sexual o allá de eso por que entre los adolescentes, tener consigo contracepción es muchas veces interpretado como premeditación de coito. Los resultados confirman que el bajo uso de contracepción entre los adolescentes es una realidad, realidad esa apuntada por Popen (1994) que registró a lo largo de diez años progresos en las conductas contraceptivas pero, lejas de la deseable universalidad. También se encuentran diferencias significativas en los niveles de Pasión entre los sujetos que tienen pareja y los que no tienen, siendo en los últimos los niveles de Pasión más bajos. Los resultados confirman la idea de Martínez (1995), que nos dice que una vez empezada la relación entre los adolescentes y a la medida que aumenta el conocimiento del otro es posible que surjan procesos de acomodación. Eventualmente en una valorización de la Pasión, que aquí interpretamos como la asunción de verse en una relación amorosa a explorar. Sin embargo, una otra cuestión particular es inserida en los sujetos sexualmente activos: entre los practicantes y los no practicantes de sexo ocasional no se observa asociación con los niveles de Pasión. Estos datos corroboran Regan (2000), cuando refiere estudios que muestran que los individuos pasan a considerar las relaciones sexuales más adecuadas, si fundamentadas en relaciones de Amor más que en encuentros casuales. Se puede entonces suponer que en los participantes, la Pasión es más fuertemente reconocida o vivida, cuando se hace

acompañar de las manifestaciones de intimidad corporal con una figura real con la cual hay interacción sexualmente, figura esa que tiene significado afectivo. Así, más que la edad o el sexo, la auto-descripción como sexualmente activo y la identificación de una persona singular con la cual se tiene una relación amorosa, sugieren ser variables fuertemente ascendentes sobre la Pasión. Estos datos nos remiten para la definición de Pasión en si misma, que subraya sus características de exclusividad amorosa y de proximidad corporal (Lewis, Amini y Lannon, 2002).

## 2. La Doble Moral, el Sexo, la Edad y las Experiencias Sexuales

A la semejanza de la discusión de datos que hicimos en la Pasión, comentaremos la Doble Moral, remitiéndonos a los mismos aspectos.

### 2.1 Doble Moral, Sexo y Edad

Relativamente a la Hipótesis 2, se esperaba que la a) Doble Moral se presentara tenuemente, con b) variaciones en la edad, previéndose que los más jóvenes serian más tradicionalistas que los mayores y con c) variaciones en el sexo, previéndose que en los varones estaría más acentuada. Se confirma que la Doble Moral es tenue, acercándose los participantes de entendimientos igualitarios para hombres y mujeres. Estos resultados confirman las consideraciones de Sprecher y McKinney (1993), que mencionando Muehlenhard y Quackenbush (1988), afirman que en población colegial la Doble Moral se manifiesta poco acentuada, pero aún presente en ciertos niveles (estudio que usó la Escala SDS). Los datos del estudio actual reflejan los del estudio de referencia, sugiriendo que la disminución de la Doble Moral tiene alguna universalidad, cuadro también reconocido por Alferes (1997). Se debe eventualmente al reflejo de las modificaciones socio-culturales en los roles de genero y a las tendencias de equidad

entre los sexos. Ese aspecto es sugestivo de un camino tendiente para la igualdad entre los sexos en la expresión de la sexualidad, a la semejanza de otras igualdades (i.e. laborales) reclamadas por las mujeres. Se reproduce así en los actuales participantes, una valorización de la imagen sexual de la mujer, traduciendo los adolescentes para su mundo los códigos que los adultos les transmiten (Reiss, 1961). Las variaciones con la evolución de la edad no son verificadas, cuando tomamos la asociación simple entre las variables. Sin embargo, al agrupar los sujetos en menores de 16 años y mayores de 16 años, se puede observar diferencias significativas, puesto que los más jóvenes presentan una Doble Moral más acentuada que los mayores. Estos resultados corroboran la idea de Reiss (1961), que nos dice que la edad es un factor crucial en la perspectiva de la Doble Moral, ejemplificando con los estereotipos aceptados bajo los 16 años (*besar*) y después de esta edad (*petting* y coito). Con relación al sexo, la hipótesis es confirmada, una vez que los varones se revelan más tradicionalistas que las hembras. Eso remite nos para el enfoque socio-biológico de la sexualidad humana, que refiere las diferentes aprendizajes a que son sometidos los hombres y las mujeres, enraizadas en las características reproductivas y en la continuidad de la especie (Baldwin y Baldwin, 1997). Así, es sugestivo en este estudio que, a pesar de la liberalidad en la Doble Moral, aún pasa en los participantes masculinos la defensa de la sexualidad como un territorio a dominar, repitiendo las mensajes de los antecesores, y la rebeldía de la perspectiva femenina, como ocupantes de un territorio a libertar, en la medida de las restricciones sexuales a que el tiempo las olvidó/votó.

## 2.2 Doble Moral y Experiencias Sexuales

Encuadrando la Doble Moral en los practicantes de *petting*, los resultados no corroboran las ideas de los autores, una vez que son los varones los que revelan niveles

más elevados. Se esperaba que los varones, en la medida de su mejor y mayor convivencia con el cuerpo exhibiesen también una mayor abertura en los estereotipos sexuales. Nos dicen los autores que las hembras, por razones educacionales y anatómico-fisiológicas poseen mayor dificultad para el toque íntimo (Baldwin y Baldwin, 1997), esperándose que, a pesar de practicantes de *petting*, se revelasen más restrictivas en la Doble Moral comparativamente a los varones. Esta imagen de dramatización del compartir las conductas afectivo-sexuales en los varones, nos remite para el legado ancestral de la interdicción de la sexualidad femenina y de la permisividad de la sexualidad masculina. Aunque la Doble Moral Tradicional no revele elevadas medias, algo continua subyacente cuando se tienen en cuenta los sujetos con y sin experiencias de coito y relaciones de pareja, confirmando la idea de Sprecher y McKinney (1993), encontrándose diferencias en los sexos. En el caso de los varones parece existir alguna resistencia de base a modelos igualitarios, pues en los que no son sexualmente activos cuanto más jóvenes, más acentuada es la Doble Moral, reproduciendo la idea de Reiss (1961), que caracteriza los menores como más rigurosos en la permisión-interdicción sexual de género. Eventualmente en estos varones, la ausencia de relaciones afectivo-sexuales, será una condición estrechamente relacionada a concepciones de género tradicionalistas. Por otra parte, en las hembras más jóvenes, el hecho de ser sexualmente activas y el hecho de tener novio, parecen constituir situaciones donde transparentara un mayor arraigamiento a la Doble Moral. Se supone entonces, que las hembras más jóvenes están en una fase de aprendizaje de roles sexuales, una fase donde aún dominan los estereotipos del legado cultural femenino. Estas consideraciones corroboran la idea de Alferes (1997) que cita DeLamater y Maccorquodale (1979), que nos dice que las hembras, más que los varones, tienen en especial en la madre, la fuente principal de conocimiento moral sobre la sexualidad. Podremos entonces pensar que en el contexto

de los estereotipos de permisión-interdicción sexual de género, las hembras construyen sus entendimientos basados en las relaciones afectivo-sexuales; que estas relaciones representan quizás un pasaje a una condición diferente de mujer y que llevan tiempo a integrar, en la auto-percepción de si mismas la sexualidad, siendo progresiva una mayor abertura a los estereotipos masculino-femenino igualitarios. Por otra parte parece también subyacente la idea de que en las hembras al mismo tiempo que la edad avanza, el entendimiento de la Doble Moral se cambia y se va a construir basada preferentemente en otras figuras femeninas que no la madre, como en una apropiación de si misma, de sus resoluciones sobre los asuntos afectivo-sexuales.

### 3. Pasión y Doble Moral

Relativamente a la Hipótesis 3, se esperaba que existiera asociación inversa entre la Pasión y la Doble Moral, o sea, cuando aumentaba la Pasión disminuía la Doble Moral, alejándose de los estereotipos tradicionales masculino-femeninos. Considerando el grupo total se puede observar que las variables son independientes, no se confirmando la hipótesis formulada en su totalidad. No obstante, curiosamente los varones, que en análisis anterior, manifestaban niveles de Pasión más elevados, pero también niveles de Doble Moral más altos, la asociación es inversa. Nos dicen estos resultados que, eventualmente sus entendimientos más rigurosos sobre los roles sexuales ablandan en presencia de la Pasión, transmitiéndonos la idea de mayor liberalidad. Los resultados nos hacen ponderar sobre las características de la Pasión, buscando encuadrar la idea, de que el enamoramiento desarrolla maneras diferentes de interpretar los roles sexuales sociales masculinos-femeninos. En la Pasión, hay cambios en el *status quo*, ya vez que la persona se queda desenraizada del mundo debido a la absorción por la emoción que nutre, se predispone a considerar opciones radicales, tiene sensaciones de libertad

permitiéndose quebrar el cotidiano y el deber (Giddens, 1996), entrando, eventualmente, en concepciones sobre la sexualidad masculina-femenina no anteriormente previstas. O sea, en la nuestra interpretación de los resultados relativamente a los sujetos masculinos, suponemos que los varones apasionados se permiten (a si mismos) y permiten al sujeto objeto de Pasión, situaciones no socialmente estereotipadas con relación a la sexualidad. Un ejemplo común de alteraciones en las personas enamoradas, es visible en el día a día, enseñando que la expresión pública de sus afectos engloba muchas veces conductas que un Amor más maduro relegaría para espacios privados. De esta manera, puede ser suavizada la exigencia de recato/reserva femenino, inherente a la Doble Moral, manteniéndose el valor de la exuberancia masculina, en la medida de las voluntades o urgencias de retribución de la Pasión.

Comentando dos resultados de la Tabla 21, es posible constatar algunas asociaciones inversas interesantes entre la Pasión y la Doble Moral, en los varones que son practicantes de *petting*, que son sexualmente activos y que tienen novia. El *petting* en los adolescentes es visto por Zapiain (1993) como un camino positivo para la descubierta de la sexualidad, generalmente seguido a corto o largo plazo por el coito, experiencias en las cuales existirá una figura de afecto. Esto nos remite para la idea de que estos varones estarán absortos en las experiencias afectivo-sexuales colocando de parte estigmas sociales. Por otra parte, en las mujeres que usan contracepción, de manera más o menos consistente, se puede constatar que hay también asociación inversa entre la Pasión y la Doble Moral. Estos resultados remiten para Zapiain (1993) refiriendo Kastner (1984), que identifica en la relación costos/beneficios de la contracepción — uno de los predictores más importantes en la decisión contraceptiva, evidenciando las hembras en general una mayor sensibilización. Esta mayor sensibilización inserida en la experiencia de la Pasión, podrá estar relacionada con el “presión” social de un embarazo

en la adolescencia, lo que tiene expresión elevada aquí en la Región de Alentejo. Todavía, habrá mayor irreflexión en las hembras que usan los contraceptivos de manera inconsistente, una vez que la correlación es más fuerte, sugiriendo que el estado de Pasión y la mayor liberalidad en la Doble Moral harán correr riesgos o que habrá obstáculos a su uso sistemático. La diferencia de la fuerza de la correlación entre la Pasión y la Doble Moral, cuando confrontamos las usuarias sistemáticas y las usuarias ocasionales de contracepción, podrá estar radicada en la imagen socialmente construida, de la chica apasionada, que se configura en la inocencia (Giddens, 1996), pero también en la seducción, o en el retraso para más tarde de su auto-conciencialización como sexualmente activas (López y Fuertes, 1999), lo que se encuadra en el ímpetu de la vivencia de la Pasión adolescente.

#### 4. Consideraciones Finales

Se ha buscado a lo largo de este trabajo enfocar la Pasión, basándonos en un instrumento de recopilación de datos, que se ha verificado adecuado para los sujetos en cuestión, revelando que el constructo “Pasión” es esencialmente unidimensional. Hemos desarrollado algunas consideraciones teóricas, a partir de soporte de autores, que se remiten a la conceptualización del término, en el tiempo social y en las corrientes de pensamiento. Se ha encuadrado la Pasión en la adolescencia, identificándose como fase particular del desarrollo humano. Con la intención de relacionar la Pasión con los estereotipos sociales, se ha abordado resumidamente la Doble Moral, pasándose después para la presentación del método. No obstante de se esperar una representación fuerte de la Pasión en los sujetos, en la medida de las primeras descubiertas afectivo-sexuales, se colocaba alguna expectativa, pues tanto puede ser acompañada de sentimientos fuertemente positivos, si es correspondida, como de fuertemente negativos

si no hay retribución (Hatfield y Sprecher, 1986). Un otro aspecto que contribuía para la expectativa de los resultados ha sido la asociación entre la Pasión y la Doble Moral, ya vez que el ambiente en que transcurre el estudio es algo tradicional y los roles sexuales socialmente determinados podrían ser un obstáculo a las manifestaciones de la Pasión. Los resultados del estudio han revelado niveles de Pasión elevados en los sujetos, con algunas representaciones diferentes relativas al sexo de los participantes. Los resultados ha enseñado estereotipos sexuales que se acercan a imágenes igualitarias para hombres y mujeres, pareciendo todavía existir, de manera esfumada, alguna diferencia en la valorización del entendimiento sexual social en el paralelo masculino-femenino. Teniendo por base la pesquisa bibliográfica y el análisis de los resultados del estudio, se supone que la vivencia de la Pasión en estos sujetos es más influenciada por las experiencias sexuales dos participantes que por el sexo y edad. Esta constatación constituye en si misma un ciclo, pues si las experiencias sexuales están asociadas a la Pasión, también la Pasión legitima este tipo de experiencias (Regan, 2000). Se subraya así la faceta sexual de la Pasión en el contexto de las descubiertas amorosas de los adolescentes.

#### 4.1. Limitaciones del Estudio Actual

La composición del muestreo es una de las limitaciones del estudio actual, una vez que solamente se ha enfocado en los adolescentes en ambiente escolar y su representación no tiene otro criterio que no la accesibilidad. Así la figuración de la Pasión y de la Doble Moral son aspectos limitados, en la medida en que el muestreo es de conveniencia, no estando representados los adolescentes en su diversidad, pues no se ha utilizado cualquier proceso de selección. No obstante el carácter académico, el

trabajo abre perspectivas para nuevas posibilidades de estudio de la Pasión en los adolescentes de esta Región, local donde la temática no fue explorada.

## Referencias

Alferes, V. (1997). Encenações e comportamentos sexuais. Para uma psicologia da sexualidade. Porto: Edições Afrontamento.

Bancroft, J. (1989). Human sexuality and its problems. 2ª Ed. New York: Longman Singapore Publishers.

Bancroft, J & Reinisch, J. (1990). Adolescence and puberty. New York: Oxford University Press.

Booth, M. (2003). “You learn and learn and learn... and then you are an adult”: parental perceptions of adolescence in contemporary Swaziland. Adolescence. Summer. Retirado em 13 de Março de 2004 da World Wide Web:

[http://www.findarticles.com/cf\\_0/m2248/150\\_38/109027876/p1/article.jhtml](http://www.findarticles.com/cf_0/m2248/150_38/109027876/p1/article.jhtml)

Braconnier, A. (1998). O sexo das emoções (L. Martinho, Trad.) Lisboa: Instituto Piaget. (Obra original publicada em 1996).

Carlson, N. (2002). Fisiologia do comportamento (L. L. Melo, Trad.) São Paulo: Manole. (Obra original publicada em 2001).

Coimbra, J. L. (1990). Desenvolvimento interpessoal e moral. In B. Paiva Campos (Coord.). Psicologia do desenvolvimento e educação de jovens. (pp. 140-185). Lisboa: Universidade Aberta.

Diamond, L., Savin-Williams, R. & Dubé, E. (1999). Sex dating, passionate friendships and romance. In W. Furman, B. Bradford & C. Feiring (Eds.), The development of romantic relationships in adolescence. (pp. 175-210). Cambridge: Cambridge University Press.

Dooley, J. (2001). Love stinks. Retirado em 1 de Março de 2004 da World Wide Web: <http://www.portlandmercury.com/2001-02-01/scientific.html>

Fisher, H. (1994). Anatomia do amor.A história natural da monogamia, do adultério e do divórcio. (F. L. Gaspar e C. Gaspar, Trad.) Lisboa: D. Quixote. (Obra original publicada em 1992).

Fisher, T. (2000). The Development of Romantic Relationships in Adolescence. (Review) [Journal of Sex Research](#), Nov. Retirado em 7 de Março de 2004 da World Wide Web: [http://www.findarticles.com/cf\\_0/m2372/4\\_37/72272315/p1/article.jhtml](http://www.findarticles.com/cf_0/m2372/4_37/72272315/p1/article.jhtml)

Fonseca, H. (2002). Compreender os adolescentes: Um desafio para pais e educadores. Lisboa: Editorial Presença.

Freitas, M. C. (1991). Paixão. In Cabral, R., Caeiro, F., Freitas, M., Morujão, A. & Oliveira, J. (Dir.), Logos. Enciclopédia Luso-Brasileira de Filosofia. Vol. 1. Sociedade Científica da Universidade Católica Portuguesa. (col. 1310-1314). Lisboa/S. Paulo: Verbo.

Furman, W. & Shaffer, L. (2001). The role of romantic relationships in adolescent development. In P. Florsheim (Ed.). Adolescent romantic relations and sexual behaviour: Theory, research and practical implications. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates. . Retirado em 12 de Dezembro de 2003 da World Wide Web: <http://www.du.edu/psychology/relationshipcenter/publicationshtml>

Giddens, A. (1996). Transformações da intimidade. Sexualidade, amor e erotismo nas sociedades modernas (2ª ed.). (R. M. Perez, Trad.) Oeiras: Celta. (Obra original publicada em 1992).

Hatfield, H. & Sprecher, S. (1986). Measuring passionate love in intimate relationships. Journal of Adolescence 9, 383-410.

Hatfield, E., Schmitz, E., Cornelius, R. (1988). Passionate love: How early does it begin? Journal of Psychology & Human Sexuality, 1 (1) (35-52)

- Hendrick, S. & Hendrick, C. (1992). Romantic love. Newbury Park: Sage Publications.
- Hill, M.M. & Hill, A. (2000). Investigação por questionário. Lisboa: Edições Sílabo.
- Hogg, M & Vaughan, G. (2002). Social Psychology (3<sup>rd</sup> ed.) Harlow: Prentice Hall.
- Lambert, T., Kahn, A. & Apple, K. (2003). Pluralistic ignorance and hooking up. Journal of Sex Research, May. Retirado em 7 de Março de 2004 da World Wide Web: [http://www.findarticles.com/cf\\_0/m2372/2\\_40/105518215/p1/article.jhtml?term](http://www.findarticles.com/cf_0/m2372/2_40/105518215/p1/article.jhtml?term)
- Lewis, T., Amini, F. & Lannon, R. (2002). Uma teoria geral do amor. (T. M. Toldy, Trad.) Barcarena: Editorial Presença. (Obra original publicada em 2000).
- Lopez, F. & Fuertes, A. (1999). Para compreender a sexualidade (A. M. Marques e L. Silva, Trad.) Lisboa: Associação para o Planeamento da Família. (obra original publicada em 1989).
- Lopez, F. & Oroz, A. (1999). Para comprender la vida sexual del adolescente Pamplona: Editorial Verbo Divino.
- Martinez, J.L. (1995). Intimidad, estilos de amor y experiencia sexual en relaciones de pareja adolescentes. Cuadernos de Medicina Psicosomática, 34 (34-45).
- Nodin, N. (2001). Os jovens portugueses e a sexualidade em finais do século XX. Lisboa: Associação para o Planeamento da Família.
- Pagès-Poly, M. F. & Pagès, J. S. (1999). Quando os adolescentes despertam para a sexualidade (M. L. Matos, Trad.). Lisboa: Terramar (Obra original publicada em 1997).
- Regan, P.(2000). Love relationships. In L.T.Szuchman & F.Muscarella (Eds.), Psychological perspectives on human sexuality (pp.232-282). New York: Wiley.
- Sprecher, S. & Regan, P. (1998). Passionate and companionate love in courting and young married couples. Sociological Inquiry, 68 (163-185)

Sternberg, R. (2001). A seta do Cupido. O percurso do amor ao longo do tempo. (I. Colaço, Trad.) Lisboa: Editora Replicação. (Obra original publicada em 1998).

Strongman, K. (1998). Psicologia das emoções. (J. M. Almeida, Trad.) Lisboa: Climepsi.

Vilela, A. M. (2004). Fisiologia da paixão. Retirado em 1 de Março de 2004 da World Wide Web: <http://www.afh.bio.br/basicos/Paixao.htm>

Wilson, G. & Nias, D. (1979). Psicologia da atracção sexual. (M. A. Mendes Carvalho, Trad.) Lisboa: Edições 70. (Obra original publicada em 1976).

Winstead, B., Derlega, V. & Rose, S. (1997). Gender and close relationships. Thousand Oaks: Sage Publications.

Wikipedia. Limerence. Retirado em 8 de Março de 2004 da World Wide Web: <http://en.wikipedia.org/wiki/Limerence>

World Health Organization (WHO). Guidelines for the management of sexuality transmitted infections. Retirado em 14 de Junho de 2002 da World Wide Web: [file:///A:\1\\_%20Introduction%20\(Guidelines%20for%20the%20Management%20of%20](file:///A:\1_%20Introduction%20(Guidelines%20for%20the%20Management%20of%20)

Yela, C. (2002). El amor desde la psicología social. Ni tan libres, ni tan racionales. Madrid: Ediciones Pirámide.

Zapian, J. G. (1993). Riesgo de embarazo no deseado en la adolescencia y juventud. Vitoria-Gasteiz: Instituto Vasco de la Mujer.